



Universidad de Valladolid

TRABAJO DE FIN DE GRADO

GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN TERRITORIAL

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Universidad de Valladolid.
Curso académico 2019/2020

Tutor: Alipio García de Celis
Autor: Saul Ordóñez Gavela

Índice

1. Introducción.....	4
1.1. Objetivos del trabajo	5
1.2. Metodología del trabajo	6
1.3. Área de estudio	7
2. Medio Físico.....	9
2.1. Materiales geológicos.....	9
2.1.1. Paleozoico.....	9
2.1.2. Cuaternario	10
2.1.3 Deformaciones.....	11
2.2. Formas del relieve	12
2.3. Formas heredadas de glaciario.....	16
2.4. Formas heredadas del periglaciario	20
2.4. Clima	21
2.5. Vegetación.....	22
2.6. Elementos faunísticos singulares (oso, lobo y urogallo).....	25
2.6.1. El oso y el lobo, los grandes carnívoros:.....	25
2.6.2. El Urogallo, hábitat peculiar:	29
2.6.3. Figuras de Protección:	30
3. Paisaje de Salentinos, herencia vida agro-ganadera tradicional.....	33
3.1. Ciclo Agrario Anual	35
3.1. Fondo de valles.....	41
3.2. Las laderas	43
3.3. Puertos y brañas de alta montaña.	50
4. Patrimonio cultural singular: la toponimia y las veceras.....	53
4.1. La Toponimia	55
4.2. Las Veceras.....	63
5. Conclusiones.....	71
6. Bibliografía.....	73
7. Anexo 1: Clasificación de la Toponimia	78
8. Anexo 2. Glosario de palabra	81

1. Introducción

La geografía como ciencia interdisciplinar en el análisis del territorio para conservar lo tiene como partida el reconocimiento de las peculiaridades que le hacen recibir cierto reconocimiento e identificación, una labor de enriquecimiento en el aporte al conocimiento.

En valle de Salentinos como un área de estudio en la que diversas peculiaridades hacen valer su entorno por sus características en muchos casos comunes a el área montañosa de en la que está ubicada en el entorno del Alto Sil, con sus características propias de vegetación, relieve y las peculiares elementos faunísticos que nos encontramos a los largo del año.

El conocimiento del medio físico del valle y su interpretación para valorar sus características del relieve comprenden unos de los principales aspectos que han condicionado y modelado el valle, esculpido por los arroyos y glaciares desde las cumbres hasta los profundos valles dejando una buena muestra de formas con sus grandes desniveles que han enriquecido el paisaje de Salentinos para la protección y conservación de este espacio.

La amplia biodiversidad florística de los bosques caducifolios como reconocimiento de la riqueza ambiental en la que esas diversas especies de ungulados, mustélidos y aves no dejan de pasar desapercibidas a la vista del plantígrado y el lobo aunque estos tengan un espacial interés no solo como la importancia de los grande carnívoros en el ecosistema.

El valor de la cultura de Salentinos en el contexto del Alto Sil y la dureza de sus montañas, quienes han recabado en esto y el patrimonio inmaterial desde sus costumbres cotidianas y una forma de vida olvidada. Esto un ejemplo de la idiosincrasia de la montaña, olvidada con el paso de la industrialización pero sirvió de subsistencia durante mucho tiempo, en la que los pastores y agricultores eran una especie de geógrafos de la época para interpretar la economía de un territorio aparentemente pobre.

El patrimonio topónimos como representación más evidente de esta cultura, y la sociedad que aún vive nos enseña gracias a su memoria de ancianos como era esa vida. Un patrimonio que ha de ser recuperado para su conservación, que fruto de la interpretación permita conocer la autogestión de la montaña cantábrica.

Un patrimonio que necesitaba de una recopilación de términos para la presentación oficial en la topografía del IGN, además de recoger las costumbres anuales como las tareas ganaderas y agrarias en las áreas donde tienen su práctica.

Este espacio como uno de los más necesitados para abordar esta temática debido a su situación tras las crisis de la minería donde además ofrece potencialidades suficientes para abordar una nueva forma de vida.

1.1. Objetivos del trabajo

El estudio de paisaje del valle de Salentinos tiene como objetivo hacer un análisis del territorio para entender la formación y desarrollo de los valles del Alto Sil, siendo Salentinos uno de los ejemplos.

El análisis desde el conocimiento particular para desarrollo en escala del conocimiento a partir de la inquietud personal que sirva como apoyo en el espacio en el que se encuadra a la vez de formar el inicio de desarrollo de un conocimiento geográfico de las diferentes disciplinas que analizan y estudian los componentes del territorio.

El análisis y conocimiento de este territorio para poner en valor los diferentes rasgos que los caracterizan para la conservación de este espacio debido a sus peculiaridades de la montaña. A su vez un análisis de un patrimonio material e inmaterial que es digno de recopilar para mantener viva la historia y la tradición de la montaña en el Alto Sil.

Así pues la primera parte es una descripción de este ámbito montañoso para entender los diferentes estructuras que forman, y como la génesis de la montaña junto con el modelado glaciar a influenciado de forma intrínseca en la forma de vida en la montaña.

También como en este magnífico enclave en el que a biodiversidad florística da lugar a la existencia de especial faunísticas como los grandes carnívoros o el urogallo cantábrico en otras épocas, como especial singulares para la conservación de la montaña y en la mayor medida posible facilitar el desarrollo junto con las mejores condiciones posibles para el desarrollo de las especies.

La segunda parte se centra en un análisis de las estructura morfológicas básicas (fondos de valle, laderas y puertos) donde la dificultad de la vida en la montaña hacia aprovechar los recursos al máximo basado en una economía de subsistencia. Por ello resulta una recopilación de las formas y áreas donde tenía lugar la actividad agraria, así como los diferentes tipos de pastos desde los fondos de valle y los puertos.

La última parte relacionada en recopilar la toponimia como un especial de código local del territorio, basado en la tradición oral de Salentinos además de recoger los diferentes recorridos que realizaban las veceras para buscar los pastos de altura.

1.2. Metodología del trabajo

Este Trabajo de Fin de Grado sigue una metodología de análisis de la revisión bibliográfica en relación con las tesis que se han elaborado sobre este espacio. Así de han seguido las tesis por un lado así como los libros elaborados a partir de estas tesis para un complete análisis de medio natural de este ámbito.

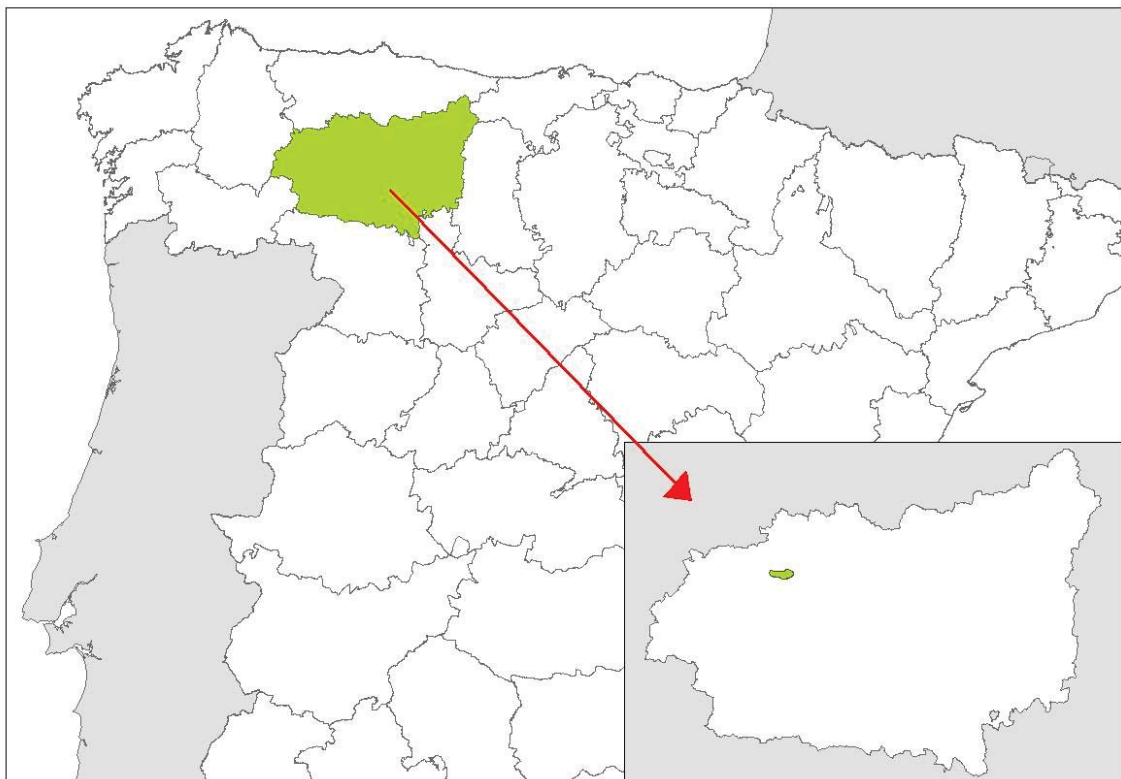
De este modo se ha apoyado la información a partir de webs de internet en relación con el tema así como diferentes visores para una mejor delimitación e interpretación de lo concerniente al valle de Salentinos.

Por otro lado el apoyo fundamental en la tradición oral de los vecinos de Salentinos transmitida en la colaboración por la recuperación del patrimonio, en especial de Ceferino Sáez por transmitir su conocimiento de aquella forma de vida que él vivió en su día así como su afán por recuperar y conservar la tradición de Salentinos. Y a Javier Sáez Cuevas por elaborar la recopilación de topónimos del valle de Salentinos que han sido cartografiadas.

1.3. Área de estudio

La del valle de Salentinos está en el sector meridional del Alto Sil en la comunidad de Castilla y León, noroeste provincia de León y comarca de El Bierzo. Salentinos como uno de los valles representativos atajado por el río de Salentinos o de la Tejera uno de los afluentes principales del Sil en el sector alto de esta cuenta hidrográfica.

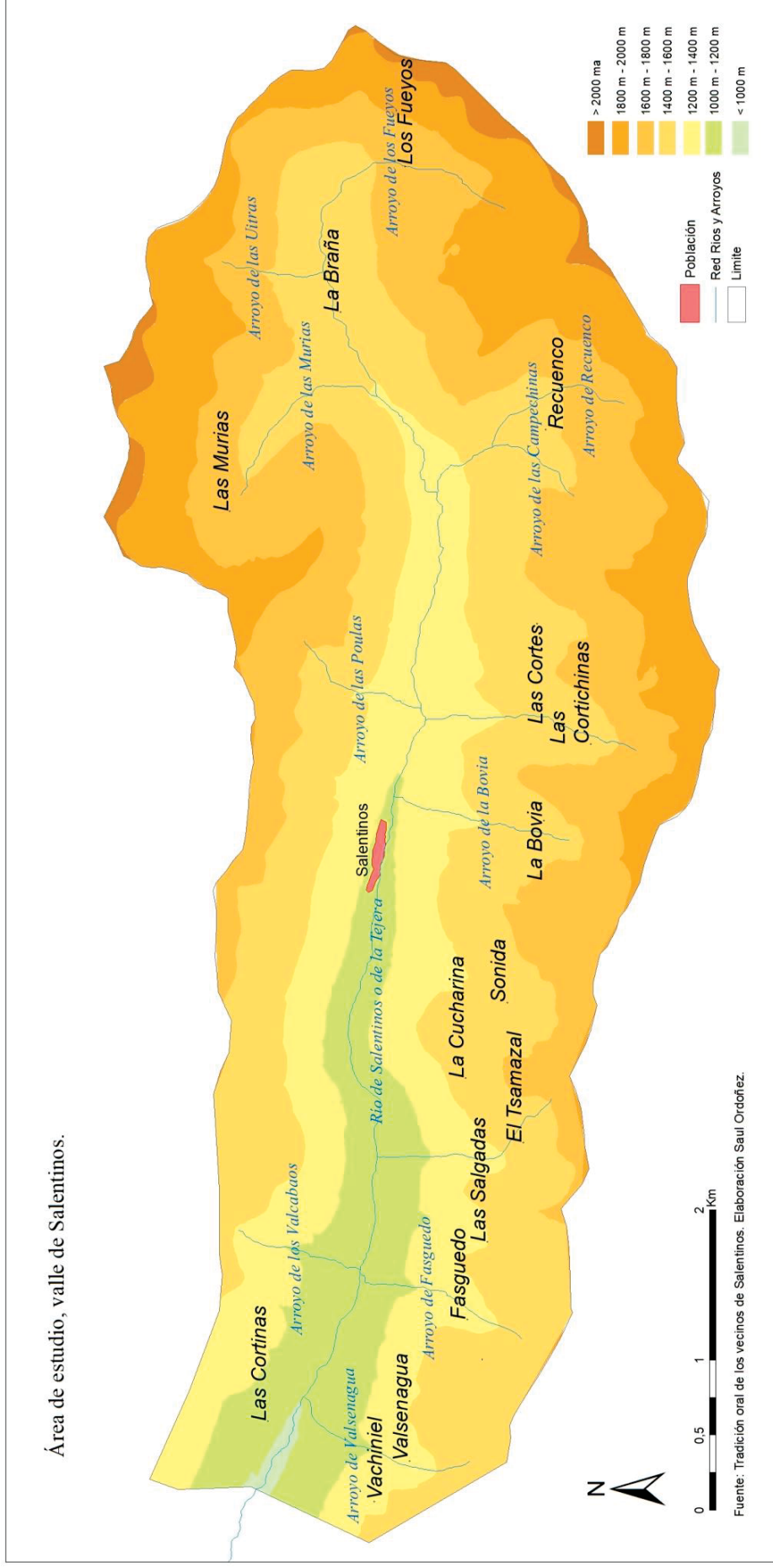
Figura 1: Ubicación del área de estudio.



Fuente: IGN. Elaboración Propia.

Los límites del áreas de estudio establecidos son los límites correspondientes a la pedanía de Salentinos, siendo límite el valle por la cresta de los picos del Valdeiglesia y del Catoute cerrando el borde del área al oeste con el límite perteneciente a la pedanía de Páramo del Sil en el paraje de los Cotorros y comprendiendo los últimos parajes dentro del valle Salentinos la Matona al norte y Los Grandizo junto con Vachiniel al Sur.

Figura 2: Área de estudio, límites del valle de Salentinos y principales áreas de montaña.



Fuente: IGN. Elaboración Saul Ordoñez.

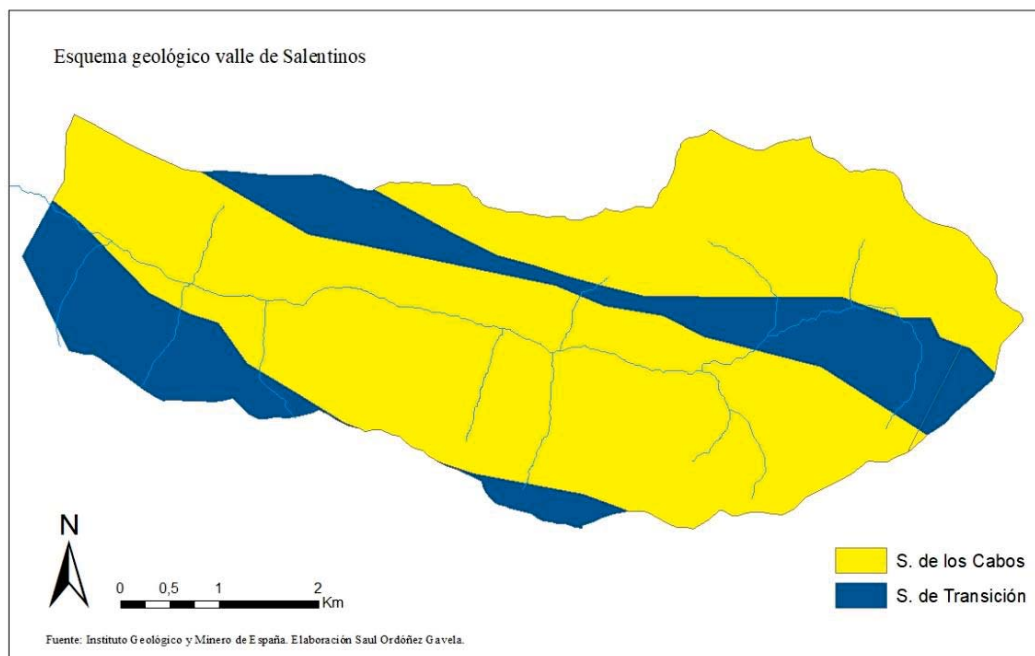
Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

2. Medio Físico

2.1. Materiales geológicos

La estructura geológica en el valle cuenta con dos tipos de formaciones del Paleozoico que son representativas de la zona Astur occidental-Leonesa, la Serie de los Cabos y la Serie de Transición. Por otra parte cuenta con una gran presencia de depósitos cuaternarios de origen glacial y aluvial.

Figura 3: Materiales geológicos en el área de estudio.



Fuente: Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG). Elaboración Saul Ordóñez.

2.1.1. Paleozoico

Serie de los Cabos (Lotze, 1958) del Cámbrico Medio-Ordovícico Inferior. Esta serie es la más extensa en el territorio de estudio y del Alto Sil, espacio en el que se encuadra este valle. Es de gran espesor aunque su potencia real no es conocida ya que presenta multitud de pliegues y posibles cabalgamientos. Una serie principalmente cuarcítica aunque cuenta con pizarras alternas y areniscas. Las cuarcitas originan relieves más

enérgicos que las pizarras y areniscas y corresponden con resaltes en posición subvertical (Santos González J., 23, 2010).

Se puede apreciar la estructura estratigráfica en numerosos lugares en posición vertical y subvertical con intensa facturación de la cuarcita que origina numerosos y extensos canchales (cheras) en la parte inferior de los escarpes.

Series de Transición (Matas González y Fernández, 1982), del Ordovícico Inferior y Medio. Es la segunda de las series presentes en esta área, dos estrechas bandas alargadas una entre la Serie de los Cabos y marca el límite con las Pizarras de Luarca siendo de mayor amplitud.

Formada por pizarras y areniscas ferruginosas con menor presencia de cuarcitas. La serie es más potente en la parte S de la mitad occidental del valle de Salentinos. Visible en numerosos puntos del valle con potencia de 40m el nivel de cuarcitas y areniscas. Peculiar es la aparición de rocas volcánicas (meta diabasas). (Santos González J., 24, 2010).

2.1.2. Cuaternario

Presencia de depósitos glaciares tanto morrenas como till, sedimentos no clasificados con partículas que varían de tamaño. El espesor de los depósitos glaciares suele ser pequeño que raramente supera los 2-3 metros. Además depósitos periglaciares normalmente en la Serie de los Cabos como glaciares rocosos, campos de piedras y lleras o canchales (Santos González J., 26- 27, 2010).

Los depósitos aluviales están compuestos por arenas, gravas y algún bloque bien ordenados se encuentran en el fondo del valle entorno al río Salentinos siendo de gran abundancia. De este modo se desarrollan acumulaciones de derrubios en la salida de los valles laterales que se acumulan cuando tiene suficiente anchura. Se encuentra sobre el valle principal e incidido por el arroyo o reguera que los formo. En el valle de Salentinos son destacables al menos 14 conos cono aluviales, 8 de los cuales dentro del ámbito de estudio (Santos González J., 21, 2010).

2.1.3 Deformaciones

De mayor antigüedad son las deformaciones en la Serie de Cabos por parte de la orogenia hercínica formando una sucesión monoclinal de NO-SE con buzamiento de 60°- 90° hacia el S (Navarro Vázquez, 1982).

Las tres orogenias alpinas han tenido su influencia en la historia geológica (Navarro Vázquez, 1982; Pérez Estaún *et al.*, 1982), siendo la precámbrica la primera de ellas con escasa significación actualmente.

La orogenia hercínica con tres fases de deformación (Pulgar, 1980), siendo su primera fase la que origina las estructuras que mejor se conservan de pliegues variados y vergencia hacia la parte externa de las cadena. La segunda fase de deformación estructuras diversas e irregulares como cabalgamientos y en tercera fase se generan de nuevo pliegues de dimensiones variadas acompañados de ciertas esquistosidad y los mayores de estos pliegues en algunos casos formas planos axiales subverticales o fuertemente inclinadas hacia el E, que modifica en gran medida las dos fases anteriores (Santos González J., 29- 30, 2010).

La orogenia alpina explica en buena medida el relieve actual, a pesar de que las deformaciones visibles básicas son hercínicas. En este caso se levantan una serie de bloques y se hundan otros en ocasiones siguiendo antiguas fallas paleozoicas, creando rasgos básicos del relieve. De este modo se forma la cubeta e Páramo del Sil, levantándose los bloques de los macizos del Catoute y Valdeiglesia.

La depresión principal hacia la que se abre el valle en su terminación además de desaguar su escaso caudal el río de Salentinos o de la Tejera es cubeta de Páramo del Sil.

2.2. Formas del relieve

El aspecto fisiográfico del valle de Salentinos es uno de los valles más representativos de los valles del Alto Sil con una extensión de 2995,99 siendo el cuarto valle más amplio de este ámbito que tiene con cotas altitudinales máximas de 2127 metros y mínimas de 857 metros, un desnivel de 1270 metros (García de Celis A., 20, 1997).

Se ubica dentro de la Montaña Occidental según la distribución de García de Celis, es uno de los valles tributarios al eje fluvial del Sil que desemboca en la cuenca de Páramo del Sil donde también termina el tajo angosto y profundo del tramo Rabanal- Corbón. Esta descripción fluvial tiene relación directa con los macizos montañosos y sierras, en este caso la Sierra del Catoute situada más al sur de los cordales del Nevadín y el Tambarón denominada por el mismo autor dentro de la alienación intermedia en la latitud 42°53' y 42°57'. Se caracteriza por una pérdida de identidad orográfica hacia el E donde se deshace a partir del valle del Luna (García de Celis A., 20, 1997).

Presenta un aspecto longitudinal de 14 kilómetros dirección W-E, atravesada por el río del mismo nombre o de la Tejera, uno de los afluentes y valle principales del Alto Sil, límite sur de esta área geográfica. Presenta grandes desniveles al Norte y Sur a lo largo de todo el valle, así como al Oeste con el cierre del valle a partir del circo glaciar del Catoute al Cerneya. Resalta el aspecto abrupto en claro contraste con los estrechos fondos de valle de los ríos encajados entre los materiales más deleznable (Santos González J., 44, 2010.)

En toda la extensión del valle, el río de Salentinos o de la Tejera recibe aportes hídricos de las laderas norte y sur que descienden formando valles secundarios. Esta característica es reseñable con los numerosos valles afluentes sobre todo los de carácter obsecuente dirección S-N (Santos González J., 2010). Por otra parte, los afluentes situados en la solana del valle se encuentran en su mayoría prácticamente secos a lo largo del año a excepción de algunos de estos y en las épocas aumento de las precipitaciones conformar una importante aportación hídrica al caudal del río.

Figura 4: Valle de Salentinos y principales valles obsecuentes de la umbría, en la foto de izquierda de derecha Recuenco, las Cortes, las Cortichinas, la Bovia y Sonida.



Fuente: Mapa 3D Apple.

Los valles obsecuentes tienen notable continuidad a lo largo de la umbría como sucede en otros valles aledaños, y en este caso en particular se suceden hasta 12 valles con mayor desarrollo y encajamiento que los de las solana y de carácter resecuentes debido en gran medida a la erosión glaciaria. (Redondo Vega J. M., 122, 2002)

Morfología de las Unidades del relieve y su modelado:

Ahora bien la denominada “Alineación Intermedia” está formada por un conjunto de relieves montañosos cuyas culminaciones se sitúan por debajo de las de la divisoria hidrográfica con el Cantábrico. Las tres sierras del Nevadín, Tambarón y el Catoute como agrupación de cordales compartimentos por el encaramiento de los valles afluentes del Sil; en el centro el macizo montañoso del Alto de La Cañada o Sierra de Villabandín; y en el extremo oriental la Sierra del Rozo (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Las tres sierras agrupadas (Nevadín 2.082 m., Tambarón 2.102 m. y Catoute 2.117 m.) se extienden entre el profundo valle del Sil por el W y la artesa más amplia del Omaña

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

al E, por otro lado hacia el norte experimenta un descenso escalonado a la fosa de Laciana. Al sur sendos collados a más de 1.600 m. de altitud (Campa Prarca y Ocidiello) individualizan el espacio con respecto de la sierra de Gistredo y del Suspirón a pesar de parecer un conjunto contiguo, lo que si le da un primer aspecto diferenciado al conjunto es el valle encajado de Primout al W y la gran artesa del Valle Gordo hacia el E (García de Celis A., 131- 183, 1997).

De todas formas es un conjunto montañoso heterogéneo donde se diferencian las tres alineaciones montañosas con sentido W-E separadas por con los profundos valles que las separan de N. a S (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Dos son los cordales que cierran el valle de Salentinos, abierto hacia el W a la fosa de Páramo del Sil y cerrado hacia el E por el macizo del Catoute.

El cordal septentrional en el que se ubica la solana comienza la elevación con el cordal de la Trapilla dirección W-E que aumenta su altitud desde los 1.200 m. en el Alto de la Trapilla, a los 1.669 m. de Teso el Sol y Campas las Saleras hasta los 1.800 m. en la Cama de la Carranca donde la crestería cambia de dirección a N culminando en los picos de Chao (2.046 m.) y Valdeiglesias (2.134 m.) donde se forma el valle de las Murias. Desde Valdeiglesias cambia la dirección de nuevo de NW-SE y desciende al alto de Tierrafracio (1.953 m.) que recupera la altitud dirección N-S en el pico de la Rebeza (2.034 m.) (García de Celis A., 131- 183, 1997).

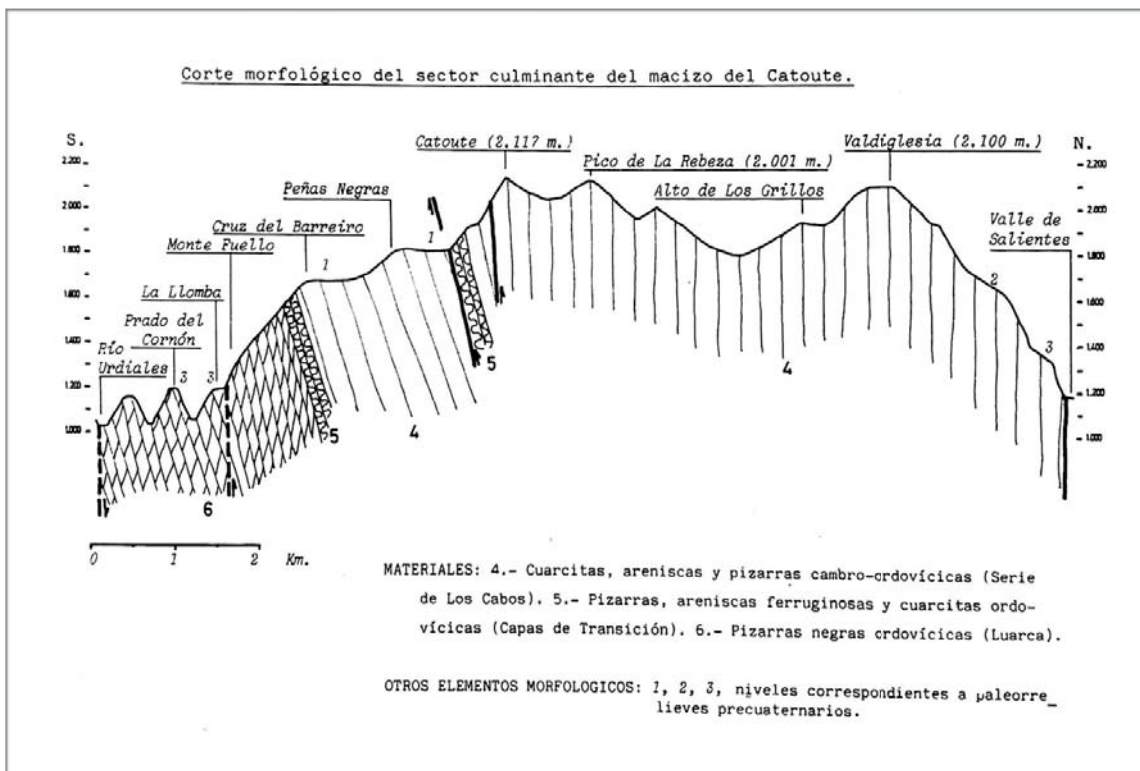
Y el cordal meridional es la alineación del Catoute, la más elevada con el pico de la Rebeza (2.034 m.), el Cernerla (2.119 m.) y el Catoute (2.117 m.) cerrando el este con los valles secundarios de la Braña y los Fueyos. Enlaza sin apenas continuidad por el collado de la Rebeza con el Macizo del Tambarón situado al NE. La culminación de este horn formado con una serie de afiladas aristas cuarcíticas, se prolonga dicho cordal hacia el W perdiendo altitud por los picos de el Xurbial (2.049 m.), Tsagunina (1.984 m.), Peña Roguera (1.994 m.), La Bovia (1.942 m.) y el Alto de Sonida (1.834 m.) que dan cabida a los circos glaciares de Recuenco, las Cortes, las Cortichinas, la Bovia y Sonida respectivos de los picos mencionados según se desciende de altitud dirección E-W.

El descenso de altitud continua con bruscos escalones que tras 5 km termina en la fosa de Páramo del Sil a 1.600 m de altitud siguiendo el cordal anterior mencionando su continuidad por los altos de la Bovetina (1.703 m.), Alto de las Algadas (1.613 m.), Alto de Fasguedo (1.636 m.) y la Campona (1.608 m) donde se ubican los denominados localmente “valles de abajo” el Tsamazal, Las Salgadas, Fasguedo y Valsenagua (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Estas alineaciones las han formado profundos y largos valles, angostos los que drenan hacia el W., hacia el Sil por su mayor poder de encajamiento. (García de Celis A., 131- 183, 1997)

Su articulación morfoestructural es compleja debido a que la dirección del relieve se cruza con las estructuras de los relieves. La articulación estructural viene dada por un factor estructural debido a la compleja red de grandes fracturas y por otro morfogenético que es el encajamiento fluvial (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Figura 5: Corte morfológico macizo del Catoute.



Fuente: García de Celis A., 131- 183, 1997.

Por otro lado las culminaciones de cuarcitas subverticales dando lugar a horn en algunos de los casos debido a la acción glaciaria, se prolongan por debajo de alomados cordales con varios kilómetros dando lugar a extensos “lombos” por encima de los 1.800 metros m. de altitud. Se debe a los restos de antiguas rampas de erosión relacionadas con un nivel de base más elevado al actual. Por debajo de los 1.500- 1.600 m., hay un segundo grupo de rellanos situados éstos a media ladera o en la culminación de cordales secundarios, donde resalta el abundante recubrimiento de materiales afectados por la dinámica periglaciaria. Aún por debajo existe un tercer nivel de encajamiento, a unos 200 m sobre el fondo de valle se diferencia ese tercer nivel de rellanos (García de Celis A., 131- 183, 1997).

El encajamiento fluvial cuaternario, se ha visto dirigido por red de grandes fracturas que explican gran parte de los caracteres del este valle y las sierras. Con los reajustes tectónicos del plioceno, la apertura de la fosa tectónica junto con el cambio climático del Cuaternario de acción combinada reactiva un proceso de erosión remontante en el que el Sil gana terreno con rapidez, dirigiéndose la divisoria hacia el Este y del mismo modo los valles como el de Salentinos adquieren su carácter de escapadas laderas de más de 500 m. de desnivel, fondos angostos y cursos formados por sucesiones de rápidos y cascadas (García de Celis A., 131- 183, 1997).

2.3. Formas heredadas de glaciario

Las huellas glaciares son evidentes en todo el valle de Salentinos, las formas que observamos son resultado en gran medida de este proceso, de este modo he abordado un solo apartado con respecto a este tema debido a su reseñable importancia en el este ámbito.

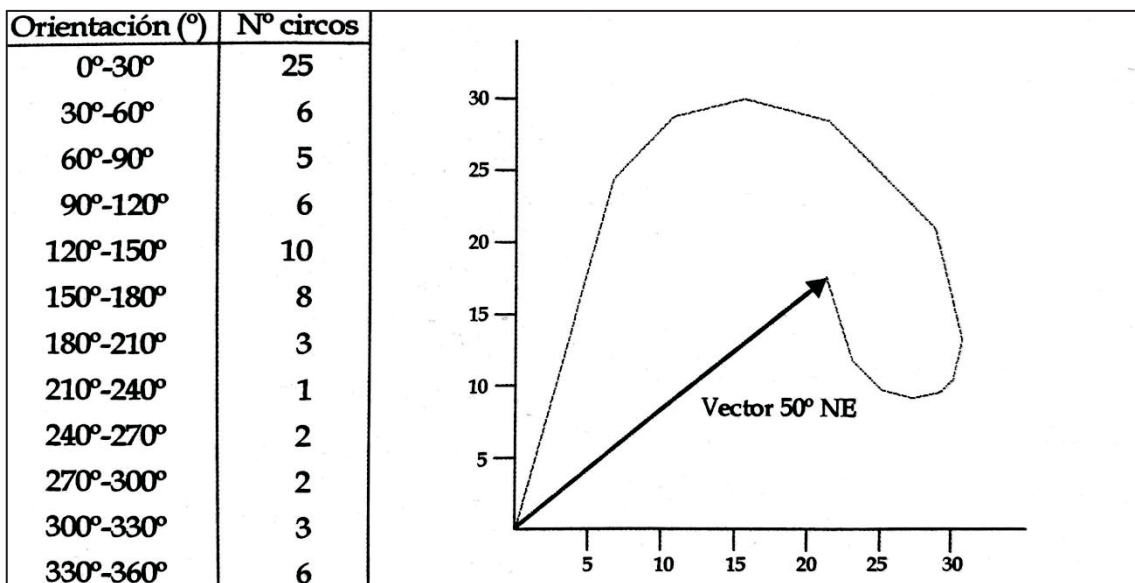
La morfología glaciaria presenta un gran desarrollo en el área de estudio debido a la elevada altitud y orientación W-E, la orientación respecto a la insolación y respecto a los vientos dominantes ha sido un factor decisivo para el desarrollo de estos aparatos glaciares (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Los cordales culminantes de la alineación intermedia (García de Celis) en las cabeceras de los valles de Salentinos, junto con las de Salientes y Primout forman un arco continuo abierto al NW. Esto conjuga la favorable exposición y el hecho singular (sólo

repetido en el Macizo de Picos de Europa), de constituir una alineación montañosa que no siendo divisoria de aguas con la vertiente cántabrica, se eleva más de cien metros de cota por encima de la verdadera divisoria de aguas situada al otro lado del valle del Sil. Así reforzaría el papel de pantalla ortográfica respecto a la divisoria (Redondo Vega J. M., 122, 2002).

De esta cuestión que estas montañas relativamente bajas se carguen de mucha nieve y neveros duraderos hasta mediados de verano a pie de las paredes de los circos. (Redondo Vega J. M., 122, 2002)

Figura 6: Orientación de los circos



Fuente: Redondo Vega J. M., 122, 2002.

Por otro lado la cuarcita de la Serie de los Cabos favorece en gran medida la acción mecánica del hielo y la posterior conservación de las formas. La accidentada topografía preexistente hace que sea más fácil el desarrollo de circos glaciares como tiene lugar en toda la alineación del Caotute y el Valdeiglesias, en cambio no tienen tanto desarrollo las leguas glaciares aunque si hay presencia de estas asociadas los valles secundarios en un desembocadura o a los fondos planos del valle principal del río de la Tejera. La instalación de las masas de hielo, en el Pleistoceno Superior, el encajamiento en estos

valles hace que sea más o menos observable actualmente debido a los desniveles existente de las laderas superiores a 500 m (García de Celis A., 131- 183, 1997).

De este modo el caso más espectacular es el cordal que cierra al sur el valle de Salentinos, donde la parte cimera coincide con un potente afloramiento cuarcítico que corresponde a las capas de transición del Cámbrico al Ordovícico, donde la erosión glaciaria provoca mayor desarrollo de las formas en el cordal que va de Alto de la Siniestra hasta Peña Roguera, el circo perteneciente a el valle secundario de Recuenco (Redondo Vega J. M., 122, 2002).

La excavación de los valles en artesa también influye en el armazón morfoestructural, con un amplio valle de fondo plano cuando la dirección es paralela a estructura, subsecuente.

En muchos de estos circos presentan umbrales, transversales con afloramiento masivo de cuarcitas como en los circos de Catoute, Valdeiglesias y Peña Roguera, donde el hielo a sobreexcavado pequeñas cubetas donde en algunos casos se ubican lagunas y más comúnmente ontrones y turberas. Si la estructura favorece la aparición de varias capas resistentes a lo largo de la cabecera glaciaria, se forman tanto umbrales rocosos como banco masivos de cuarcitas, por lo que los umbrales y cerrojos se escalonan a lo largo de toda la cabecera (circos de *Peña Roguera (Recuenco)* y de *Bóvia*) (Redondo Vega J. M., 122, 2002).

El Valle tiene forma alargada y su zona superior, se abre en forma de anfiteatro, la confiere caracteres de un glaciar simple con lengua bien desarrollada (Perez Alberti, 1993c). Esa cabecera está formada por una sucesión de circos en la vertiente occidental de alineación Catoute- Valdeiglesias- Lago. También todas los valles que drenan la vertiente orientada al norte de carácter obsecuente contuvieron lenguas glaciares que alimentaron la lengua principal (Redondo Vega J. M., 122, 2002).

Por encima del congosto que labra el río se abre el valle glaciario de Salentinos que se aprecian restos morrénicos a ambos lados del valle. La más desarrollado ubicada a un kilómetro aguas arriba de la confluencia de los valles de Valseco y Salentinos, correspondiente a una fase de retroceso posterior al máximo cuando las lenguas se

habían individualizado y la lengua no ocupaba de forma continua toda la extensión de la artesa (Redondo Vega J. M., 123, 2002).

En el resto del valle las formas morrénicas son escasas, al contrario de las acumulaciones de till con mayor presencia en puntos como en la ubicación de la ermita de San Esteban de carácter subglaciar forma un escarpe en la margen derecha del río como consecuencia del zapato lateral de este. Superficialmente suele estar recubierto por los sedimentos de los colusiones de cuarcita generados desde las crestas de los valles por conos fluvioglaciares (Redondo Vega J. M., 123, 2002).

En la vertiente del abesedo del valle es donde las formas glaciares se conservan mejor, donde se suceden las doce angostas artesas cerradas situadas en los arroyos obsecuentes mencionados anteriormente, con desarrollo de magníficos glaciares ahondados (Redondo Vega J. M., 123, 2002).

En todas estas artesas de valle, al unirse con el valle principal lo hacen mediante un cono fluvioglaciar de las dimensiones en relación al tamaño del circo, hendido por el arroyo que las recorre. A partir de la ubicación del pueblo aguas arriba estas artesas suelen tener asociadas dos morrenas laterales a ambos lados de la terminación que enlazan la morfología de la vertiente con el valle, herencia de un estado de lengua individualizadas sin ya contando con la lengua principal y en claro retroceso (Redondo Vega J. M., 123, 2002).

La morfología de estos circos es diferente, así en el circo de Bovia (1.942 m.) no hay presencia de morrenas en su entorno y en su fondo tiene una sucesión de umbrales y cerrojos en cascada, oír detrás de los cuales se ubica una cubeta de sobreexcavación en la cual se ubica una laguna. En el fondo del valle se sitúan las morrenas en contacto con el valle central. Por otro lado en Peña Roguera (1.994 m.) en el circo del valle de Recuenco un banco de cuarcitas en posición subvertical forman un cerrojo en el que se deposita una morrena que cierra el fondo del circo de transición morfológica con la artesa del valle, más abajo también presenta dos morrenas laterales que conectan con el valle principal, donde el fondo suele estar recubierto por till subglaciar por lo que ocultas las marcas de abrasión glaciar, como no ocurre en la denominada Peña Lisa (Redondo Vega J. M., 123, 2002).

2.4. Formas heredadas del periglaciario

El periglaciario se extiende por todo el territorio, con superficie de erosión pre-cuaternaria cuya erosión ha sido desplazado por las laderas por acción solifluidal y gran parte evacuado por la red fluvial mientras en otros lugares aparece formando grandes acumulaciones de derrubios (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Su influencia ha forzado el confinamiento de los till subglaciares en los fondos de las artesas, donde favorece la excavación de los ríos y arroyos actuales, donde a veces se generan escarpes netos subverticales de decenas de metros (valle de Salentinos entre la ermita de San Esteban y la garganta de la tejera. También actúa de soporte de sedimentación glacial, fosilizando antiguas crestas y niveles erosivos preglaciares que han funcionado como obstáculo y asiento para ubicación de las morrenas laterales (morrena pronto lateral derecha del valle de Salentinos) (Redondo Vega J. M., 124, 2002).

Asociado a las zonas más altas, responsable de formación de glaciares rocosos con las condiciones de la litología mencionadas con anterioridad. Junto a los glaciares rocosos aparecen tipologías de morrenas de nevero en los fondos de las antiguas paredes de los circos. Asociado a la fase de deglaciación hay un abundante número de depósitos fluvio-glaciares que puede estar presente tanto en la salida de los valles de los principales circos como en las terrazas y rellenos aluviales valle abajo. En Salentinos es frecuente este escalonamiento, donde el masivo aporte fluvio-glacial y fluvio-torrencial hace que la plenitud del fondo de valle contraste vivamente con la energía de los relieves que lo enmarcan (García de Celis A., 131- 183, 1997).

Los elementos morfológicos más recientes son los torrentes desarrollados en vertientes escarpadas a menudo en laderas de solana.

2.4. Clima

El clima en el valle de Salentinos es oceánico de montaña marcado en el límite del valle la transición al clima mediterráneo de las áreas al SO del Ato Sil (Páramo del Sil). Las precipitaciones medias anuales son abundantes y oscilan entre los 1400mm en el fondo de valle a los más de 2000mm en las áreas cimera. La mayor parte de las precipitaciones proceden del NO, O y SO en el valle de Salentinos y buena parte de precipitaciones caen en forma de nieve entre noviembre y abril.

Las copiosas nevadas hace que gran parte del año las montaña estén cubiertas de nieve, al igual que el valle donde también se registran alto índices de nevadas entorno a los 1200m de altitud con nieves superior a 20mm y a 30mm entre el 1978 y 2008.

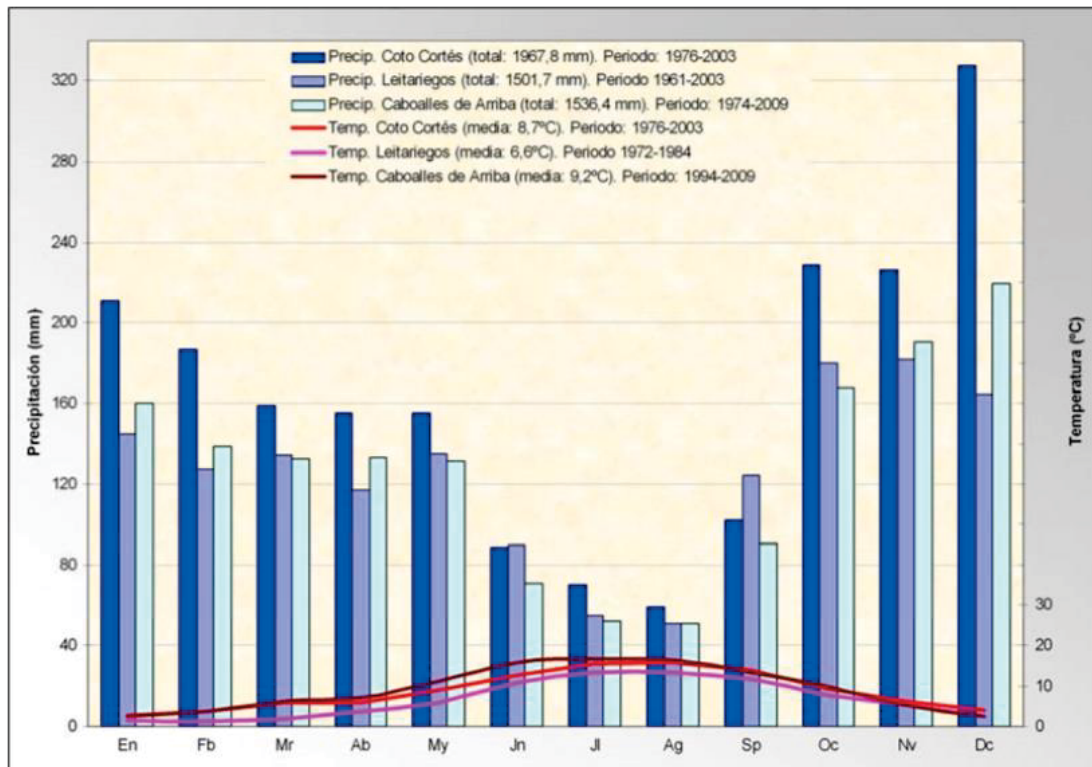
En altitudes de 2000m debido a estas copiosas nevadas y la elevada altitud de desarrollan importantes nichos de nivación como en las cumbres del Catoute, Valdeiglesia o la Bovia.

Como en el climograma del área de Alto Sil la temperatura no llega a ser demasiado alta, y la precipitaciones aunque escasas siguen siendo existentes en los meses de verano, por lo que no llega a ver aridez estival y por el contrario se presenta como un área húmeda donde todo el año tiene aportes hídricos que hace mantiene verde la vegetación con gran grado de desarrollo.

“Los episodios de precipitaciones intensas no son extraños en el Alto Sil. En Salentinos para el periodo 1963-2005 (ENDESA) hay una media de 2,7 días al año que superan el umbral de los 50 mm, siendo mucho más raros los que sobrepasan los 80 mm, ya que sólo se hace, de media, una vez cada tres años.

La precipitación más intensa recogida en ese observatorio es de 120 mm el 7-12-00, superándose en Salientes el 24- 10-06 con 142,5 mm. Estos eventos de fuertes precipitaciones en un día no se suelen presentar de forma aislada, sino en el contexto de varios días de altas precipitaciones, con lo que generan algunos deslizamientos y avenidas importantes de los ríos, especialmente en los meses de otoño y, más raramente, en invierno” (Santos González J., 11, 2010)

Figura 7: Climogramas de Leitariegos, Coto Cortés y Caboalles de Arriba. Aunque las series se refieren a periodos de tiempo diferentes se observa un comportamiento similar en las tres estaciones.



Fuente: AEMET. Santos González J., 11, 2010.

2.5. Vegetación

El Valle de Salentinos presenta un riqueza vegetal en la que la biodiversidad florística es una de las cualidades dentro de esta región eurosiberiana, en la provincia orocantábrica, en el sector Laciano-Ancarensis, subsector Laciano (Rivas Martínez, 2007).

Destaca la presencia del piso montano con importante presencia del bosques caducifolios como robledales más abundante en la ladre solana y bosques mixtos de abedules, robles, acebos o tejos entre otros en la ladera de umbría. También el bosque de ribera tiene su relevancia con alternancia de alisadas, chopos y sauces o *salgueiras*.

A partir de los 1.700 m aparece el piso subalpino la extensión de pastizales en el que predomina la presencia de arandaneras, enebrales en alternancia de brezales.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

La vegetación donde mayor expresa su importancia es desde los fondos de valle, donde se aprecia el predominio de pastos en los sedimentos fluviales de orillas del río y bosque de ribera de diferentes especies arbóreas tales como olmos. Hasta las laderas del abesedo que el bosque mixto muestra su diversidad, así como la ladera de solana en la que predomina el bosque de roble allí donde no ha tenido lugar una intensa deforestación humana como en el robledal la *devesa* ubicado detrás del pueblo de Salentinos, el resto de la ladera solana está cubierto por matorral fruto de esa deforestación.

El bosque de ribera a orillas del río y muy alterado por la cercanía del pueblo, a una altitud de 1.100m en el que la mayor relevancia de especies arbóreas son alisadas y saucedas. Los alisos denominados “humeiros” por la denominación local, (*Alnus glutinosa* (L.) Gaertner) está adaptado a vivir en suelos encharcados y aparece acompañado de otras árboles como fresnos (*Fraxinus excelsior* L. subsp. *excelsior*), avellanos y un cortejo de especies umbrófilas. A mayor altitud aparecen las saucedas compuestas por varios ejemplares de sauces o salgueros (*Salix aurita* L., *S. caprea* L., *S. atrocinerea* Brot., *S. fragilis* L. y *S. salvifolia* Brot.) que aparecen en el borde mismo del cauce del río, ya que están adaptados a soportar las inundaciones y crecidas de éste. En una segunda franja paralela a las saucedas o alisedas y alejada del cauce, aparecen otra serie de árboles dependientes del nivel freático como chopos (*Populus nigra* L.), olmos o llameras y fresnos. (García Jiménez R., 26-27, 2007).

El bosque mixto tiene mayor relevancia en la ladera de umbría aunque también aparece asociado a arroyos situados en la solana. Aparece la serie montana orocantábrica acidófila del abedul o *Betula celtiberica* (*Luzulo heriquesii-Betuleto celtibericae sigmetum*) (Rivas Martínez, 1987). Bosque mixto que esta constituidos por abedul (*Betula alba* L.), roble peciolado o roble albar (*Quercus petraea* (Mattuschka) Liebl.), roble rosál híbrido o roble albar (*Quercus x rosaceae* Bechst. = *Q. petraea* x *Q. robur*), arce de hoja de plátano o prádano (*Acer pseudoplatanus* L.) y acebo (*Ilex aquifolium* L.), acompañados por tejo (*Taxus baccata* L.), avellano (*Corylus avellana* L.), mostajo o mostacho (*Sorbus aria* (L.) Crantz), cerezos (*Prunus padus* L. y *P. avium* L.), saúco (*Sambucus nigra* L.), serbal de cazadores o capudre (*Sorbus acuparia* L.) (García Jiménez R., 26, 2007).

Los robledales con mayor presencia en la solana serie montano-colina orocantábrica acidófila del roble melojo o *Quercus pyrenaica* Willd. (*Linario triornithophorae-Querceto pyrenaicae sigmetum*) (Rivas Martínez, 1987). Robledales donde la especie dominante es el melojo o roble sapiego (*Quercus pyrenaica* Willd.) que forma un dosel arbóreo tupido y pobre en especies.

En los bosque de roble situados en suelos ácidos suavizada esta por la acción neutralizante de la hojarasca aparecen acompañado por el acebo (*Ilex aquifolium* L.), el abedul (*Betula alba* L.), el avellano (*Corylus avellana* L.), el fresno (*Fraxinus excelsior* L.) y el cerezo (*Prunus avium* L.). Presentan vegetales esciófilos como *Saxifraga spathularis* Brot., *Luzula sylvatica* (Hudson) Gaudin subsp. *henriquesii* (Degen) P. Silva y *Linaria triornithophora* (L.) Willd. Otras herbáceas acompañantes del melojar son *Fragaria vesca* L., *Helleborus foetidus* L., *Teucrium scorodonia* L., y *Hyacinthoides non-scripta* Rothm., y siempre está presente el helecho *Pteridium aquilinum* (L.) Kunh. (García Jimenez, 25-26, 2007).

A partir de los 1.700 m de altitud aparece un menor densidad vegetal en la alta montaña, aun así la cobertura vegetal es predominante en la mayor parte de su suelo. De este modo aparecen bosque mixtos de dimensiones más reducidas asociados a las regueras y arroyos, así como en zonas húmedas donde en ocasiones se ubican lagunas. También aparecen matorrales con plantas de pequeño porte así como extensiones de pastizales.

Los matorrales ocupan los suelos de aquellos lugares donde el bosque experimentado un degradación, aparecen los piornales-escobonales de *Cytisus scoparius* (L.) Link y *Genista florida* L. A mayor degradación de la vegetación aparecen brezales de *Erica arborea* L. y *Calluna vulgaris* (L.) Hull.. Donde la degradación ha sido causada por el fuego aparecen brezales con urz (*Erica australis* L.), carqueixa (*Pterospartum tridentatum* (L.) Willk.) y chaguazo [*Halimium lasianthum* (Lam.)] (García Jimenez, 26, 2007).

Los bosques a mayor altitud dejan paso a los enebrales rastreros de la serie subalpina orocantábrica silicícola de *Juniperus nana* (*Junipero nanae-Vaccinieto uliginosi sigmetum*) (Rivas Martínez, 1987). Esten constituidos por el enebro rastrero o noblera (*Juniperus communis* L. subsp. *alpina* Suter (Čelak) = *J. nana* Willd.) y dos especies de

arándano, el mirtilo o arándano (*Vaccinium myrtillus* L.) y el arándano uliginoso o borrachinas (*Vaccinium uliginosum* L.), o incluso la brechina o gorbizo (*Calluna vulgaris* (L.) Hull) en zonas frecuentemente quemadas. Estos matorrales están bastante destruidos por el fuego y el pastoreo (Rivas Martínez, 1987). Finalmente en el sotobosque, destacan los feleitos (*Pteridium aquilinum*), los mirúedanos (*Fragaria vesca*), las artimoras (*Rubus idaeus*) y las ortigas (*Urtica dioica*) (García Jimenez, 26, 2007).

Los pastizales, según la exposición, alternan en los parajes rocosos y crestas los pastizales duros de *Festuca eskia* DC. Entre las especies bioindicadoras de estos pastizales se encuentran además de ésta, *Agrostis tileni* Nieto Fel. & Castrov., *Deschampsia flexuosa* (L.) Trin. subsp. *iberica* Rivas Martínez, *Dianthus langeanus* Willk., *Leontodon pyrenaicus* Gouan, *Luzula caespitosa* Gay, *Silene ciliata* Pourr. y *Teesdaliopsis conferta* (Lag.) Rothm (Rivas Martínez, 1987).

2.6. Elementos faunísticos singulares (oso, lobo y urogallo)

En los bosques del Alto Sil habita fauna de gran relevancia que ya ha sido extinguida en gran parte de Europa, en la que destaca la presencia de los grandes carnívoros con una importante relevancia en el ecosistema como el oso pardo (*Ursus arctos*) y el lobo (*Canis lupus*). También otras especies ya extinguidas en gran parte de Europa como el urogallo (*Tetrao urogallus*). Otras especies la perdiz pardilla (*Perdix perdix*), la liebre del piornal (*Lepus castroviejoii*), el milano real (*Milvus milvus*), el alimoche (*Neophron percnopterus*) y el desmán ibérico (*Galemys pyrenaicus*), por citar algunas de las más significativas (Santos González J., 15, 2010).

2.6.1. El oso y el lobo, los grandes carnívoros:

“Osos y lobos componen la comunidad de mega-carnívoros y junto a las águilas reales *Aquila chrysaetos* conforman el gremio de predadores clave apicales. Y constituyen, con los buitres leonados *Gyps fulvus* la comunidad de consumidores apicales (sensu Estes et al. 2011) situados en el extremo de la cadena trófica. El resto de la comunidad de grandes vertebrados está formada por cuatro especies de artiodáctilos distribuidos a lo largo de toda la cadena montañosa: corzos *Capreolus capreolus*, jabalíes *Sus scrofa*, rebecos *Rupicapra pyrenaica* y ciervos *Cervus elaphus*.” (Fernández Gil, 28, 2014).

Los lobos se alimentan de ungulados y menor medida del ganado. Los osos se alimentan sobre todo de frutos secos y herbáceas, en épocas de celo, de gramíneos y herbáceas, y en el hiperfagia durante la primavera y otoño de bayas, frutos carnosos y secos y común a todas las épocas el consumo de materia animal.

“La comunidad de meso-carnívoros cuenta con especies de las familias Felidae, Viverridae, Canidae y Mustelidae, con mayor abundancia de especies de ésta última (gatos monteses, ginetas, zorros, martas, garduñas, comadrejas, armiños, turones, tejones y nutrias). A su vez, existen algunos mamíferos endémicos (liebre de piornal, desmán, además del rebeco cantábrico, subespecie parva) y rica avifauna forestal y de montaña: urogallos y perdices pardillas, culebreras y alimoches, picos negros y medianos, chovas y treparriscos, acentores y gorriones alpinos.” (Fernandez Gil, 29, 2014).

Durante siglos los grandes carnívoros han sido perseguidos con fin de exterminio, pero han recuperado parte de su prestigio por el papel en la conservación de la diversidad biológica y el funcionamiento de los ecosistemas. “Las dificultades de probar el efecto de la predación en los ecosistemas son inherentes a las dificultades intrínsecas de estudiar a los propios predadores (escasez, escalas de tiempo), pero en las últimas décadas se ha acumulado un monumental cuerpo empírico y teórico sobre efectos complejos y a menudo no lineales de regulación desde las escalas superiores de las redes tróficas, los llamados *top-down effects*, y efectos letales y no letales de la predación” (ver Bowyer et al. 2005, Peckarsky et al. 2008, Terborgh & Estes 2010).

Muchos de estos efectos han sido estudiados cuando los prestadores fueros exterminados o muy reducidas sus poblaciones en los ecosistemas con efectos en cascada de las redes tróficas llevando a un empobrecimiento de los ecosistemas. Entre los efectos más curiosos sin relación directa por la falta de predación de los grandes carnívoros esta la aparición con un incremento importante de los predadores más pequeños ante la desaparición de los grandes (el llamado mesopredator release, ver Palomares et al. 1995, Crooks & Soulé 1999).

Estos grandes carnívoros tiene foco de atención en este trabajo por su situación en la que se encuentran de escasez y sus efectos en los ecosistemas de los valles del Alto Sil y

en concreto de Salentinos como nos ocupa este trabajo. También la Biología de la Conservación tiene su foco de atención debido; a su amenaza por mayor o menor grado se debe en gran medida a las actividades humanas (Cardillo et al. 2004); muchas de estas especies tiene su repercusión en las cadenas tróficas, consideradas especies clave (keystone species) (Paine 1980, Simberloff 1998); como predadores apicales (*apex predators*) no están acostumbrados a sufrir los efectos de la predación y por eso la amenaza del hombre debido a elementos como la caza o los controles severos de población puede repercutir en gran medida un declive muy importante de la población con alteración de sus patrones de comportamiento a corto y largo plazo (Swenson et al. 1997, Swenson 1999, Ordiz et al. 2012); y finalmente su conservación supone efectos psicológicos y morales en los humanos debido a las situaciones de conflicto por daños y riesgos percibidos o reales.

“En Europa occidental sólo osos pardos y lobos (y algunos lince reintroducidos) sobreviven en unas pocas poblaciones pequeñas en ambientes humanizados, y en muy pocos de esos paisajes dichas especies están presentes en condiciones de tener un papel en el funcionamiento de los ecosistemas (Linnell et al. 2005). Una de esas zonas es la Cordillera Cantábrica, lo que confiere al ecosistema cantábrico un papel formidable en la conservación de los ambientes y ecosistemas de Europa meridional (en gran parte humanizados pero que contienen áreas naturales y semi-naturales) y transfiere a sus ciudadanos una responsabilidad única en el tiempo. La conservación demográfica y funcional de las poblaciones de estas dos especies en simpatía, y por tanto formando una comunidad de mega-carnívoros, contiene, además, el reto de conocer sus peculiares respuestas demográficas y de comportamiento en ambientes humanizados (reto del que probablemente depende en buena parte su conservación)”. (Fernandez Gil, 9- 10, 2014).

La población de osos en la Cordillera Cantábrica siendo de las más amenazadas cuenta con más de 200 ejemplares en un ecosistema humanizado, con escasa cobertura forestal de apenas el 30 % la menor de las poblaciones europeas (Wiegand et al. 1998, Naves et al. 2003). “Esta población cuenta con la peculiaridad genética de pertenecer al linaje descrito más antiguo de todas las poblaciones de osos pardos en Eurasia y de ser la única existente en la actualidad de dicho linaje” (Taberlet & Boubet 1994).

Dividida en dos sub-poblaciones (Naves et al. 2003), los osos que transitan por el Valle de Salentinos están dentro de la sub-población occidental es la más abundante de densidad de individuos con 200 ejemplares en favor de la tendencia de estos últimos siglos de aumento de osas con crías (Naves et al. 2003, Palomero et al. 2007) aunque aún así esta especie sigue constituyéndose como un especie amenazada.

Numerosos son los indicios que se pueden encontrar en determinadas épocas en el valle de Salentinos; excrementos de frutos silvestres que tiene relación directa con otro indicios como marcas de arañazos en árboles así como copas de árboles de fruto donde sus ramas aparecen prácticamente rotas en primavera y también otros tipos de excrementos a finales de verano y otoño en consonancia con el arándano en la época de hiperfagia. Por otro lado son ocasionales a lo largo del año pero sin dejar de ser presentes tanto en su evidencia las situaciones de conflicto en daños al ganado y a colmenares aun presente su protección. Más que evidente su presencia no deja de ser una realidad cuando los avistamientos tiene son de osos machos en épocas de paso en conexión con otros valles cuando más se hace tangible su presencia en épocas de cría en la se mantienen en determinado entorno la osa son sus crías.

Figura 8: Hembra de oso pardo.



Fuente: Elaboración Saul Ordoñez.

Por su parte la población de lobos ibéricos numéricamente es de las más importantes en Europa Occidental. En un área (España y Portugal) de 140.000 km² se estima una población de 2000 ejemplares repartidas en 300 grupos. Aun así se carecen de estimas precisos derivados de la deficiente gestión de la población en base a la caza deportiva y controles de población mediante control letal de ejemplares.

Los lobos no dejan de ser otra realidad cercana en el valle, aun cuando estos astutos animales de difícil visualización campan en la noche por el valle, así dejan sus excrementos que menudo aparecen en cordales o sendas de Salentinos y no dejan de evidenciar restos de la caza de otros animales que habrá tenido lugar días anteriores. De este modo los indicios de este otro carnívoro se muestran con huellas y en ocasiones daños a otros animales ya sean al ganado o en la nieve donde resalta el complicado asalto a los unguados.

2.6.2. El Urogallo, hábitat peculiar:

El urogallo pertenece a la familia de las tetraónidas (*tetraonidae*) una familia de aves exclusiva del hemisferio norte, en la zona biogeográfica templada, boreal y ártica. Aves de tamaño importante con cierta robustez con morfología y comportamiento de climas fríos y dietas herbívoras de bajo contenido energético. El urogallo es el de mayor tamaño de esta familia y el único que ha sobrevivido en la Cordillera Cantábrica constituyendo la subespecie *Tetrao urogallus subsp. cantabricus* (Quevedo M. y Brañuelos M.J. 11).

Tiene un distribución muy amplia en Eurasia, y es un ave adaptado a bosques primarios boreales principalmente de coníferas, una descripción que no se adapta al hábitat del urogallo en la montaña Cantábrica donde suelen ocupar bosque templados atlánticos de caducifolias con presencia mayoritaria de hayas, robles y abedules. Esta peculiaridad y su presencia en el clima más templado en su distribución, le confiere un hecho único en el mundo de las 12 especies de tetraónidas, donde estas aves viven todo el año en bosques caducifolios. (Quevedo M. y Brañuelos M.J. 12).

Como ya hemos visto con anterioridad el área de estudio está muy influenciada por muy influencia por el último máximo glacial hace 18.000 años, a partir del cual la flora y la

fauna recolonizaron el continente y uno de estos protagonistas es el urogallo cantábrico. (Quevedo M. y Brañuelos M.J. 13).

La conservación de la especie hace especial hincapié en la protección de los límites de la distribución de la especie, lo que señala la montaña cantábrica con especial importancia al constituir el límite meridional. (Quevedo M. y Brañuelos M.J. 13).

El escenario de esta especie podría ceñirse a una población escasa, necesidad de hábitats específicos en cantidad y calidad y la situación en riesgo del propio hábitat. De este modo una de las medidas en la conservación indudablemente pasa por los modelos de idoneidad del hábitat.

Finalmente otras de las amenazas de la especie mantienen la caza deportiva como uno de los principales riesgos, cuando hace pocas décadas era uno de las especies más requeridas por la población local. Por otra parte actualmente y fruto estudios en concreto de los hábitat cantábrico señala la abundante presencia de ungulados, además una alta densidad de meso predadores tales como mustélidos que suponen un riesgo para el urogallo.

2.6.3. Figuras de Protección:

El Ministerio para la Transición Ecológico desarrolla una serie de figuras de protección dentro de las cuales Salentinos está dentro de ciertas áreas de conservación y protección como un espacio natural dentro del Alto Sil con especial relevancia faunística.

Salentinos debido a las especies analizadas anteriormente está dentro de Zona de Especial Conservación ZEC del Alto Sil según la ley 4/2015, de 24 de marzo; Decreto 57/2015, de 10 de septiembre; Decisión de ejecución (UE) 2016/2328, Decisión de ejecución (UE) 2016/2335; Resolución de 24 de enero de 2017 de la D.G.M.N.

La Directiva de Hábitat 92/43/CEE obliga a todos los Estados Miembros de la Unión Europea a entregar una Lista Nacional de lugares (pLIC), la cual, en sucesivas fases, se transformará en Lista de Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) y después en Zonas de Especial Conservación (ZEC). Tales ZEC, junto con las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA), conformarán la futura Red Natura 2000.

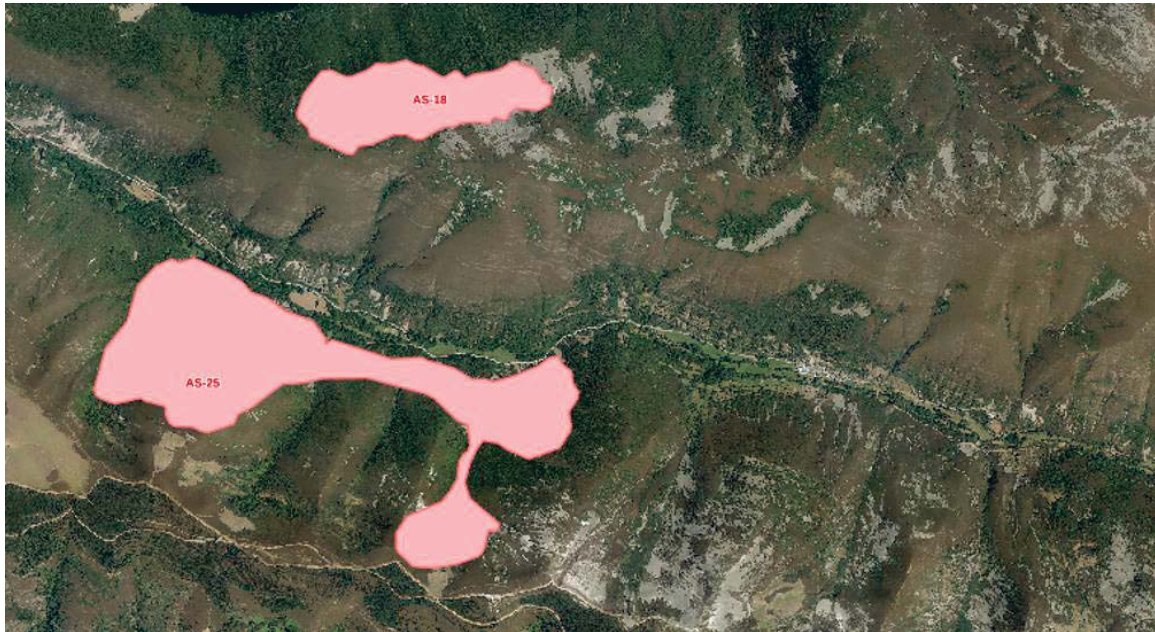
Estas zonas son propuestas por las administraciones competentes en su ámbito territorial a la Dirección General de Biodiversidad y Calidad Ambiental del MITECO, quien actúa como coordinador general de todo el proceso y es responsable de su transmisión oficial a la Comisión Europea.

Por otra también está dentro de la Zona de Especial Protección de Aves ZEPA Alto Sil según la ley 4/2015, de 24 de marzo; Decreto 57/2015, de 10 de septiembre; Resolución de 24 de enero de 2017 de la D.G.M.N. Esta situación debido en gran parte a situación de la tetraónida en el Alto Sil primeramente con la ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y la Biodiversidad, artículo 60.2 y el Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero, para el desarrollo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y del Catálogo Español de Especies Amenazadas, artículo 10.

En esta primera instancia en conservación de Urogallo Cantábrico la ley de protección busca una serie de objetivos como es la mejora y conservación del hábitat como en el caso de Salentinos con dos áreas bajo esta iniciativa. Además está enfocada de cara a una futura conservación a partir de la reducción de amenazas como los tendidos eléctricos por ejemplo y a partir de una sensibilización y educación ambiental. Finalmente parte de unos casos de cría en cautividad.

Debido al continuado descenso de población de la especie finalmente ha sido declarada en “situación de estado crítica” por la Orden TEC/1078/2018, de 28 de septiembre, por la que se declara la situación crítica de *Cistus heterophyllus* subsp. *carthaginensis*, *Lanius minor*, *Margaritifera auricularia*, *Marmaronetta angustirostris*, *Mustela lutreola*, *Pinna nobilis* y *Tetrao urogallus cantabricus* en España, y se declaran de interés general las obras y proyectos encaminados a la recuperación de dichos taxones. Algunas de las medidas se basan en la captura y radio marcaje de aves.

Figura 9: Distribución de áreas de regeneración del hábitat del Urogallo. P. LIFE.



Fuente: Visor Zepa, Life, Reserva de la Biosfera

Por parte de los grandes carnívoros el lobo en el Plan de Gestión y Conservación del Lobo en Castilla y León por el decreto 14/2016, de 19 de mayo. Y el Oso Pardo por el decreto 108/1990, de 21 de junio, por el que se establece un estatuto de protección del oso pardo en la Comunidad de Castilla y León y se aprueba el Plan de Recuperación del oso pardo.

La población de Oso pardo como protegida y catalogada en peligro de extinción por el Real Decreto 4391/1990, de 30 de marzo, que regula el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. Además de plan de recuperación según la ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres.

En Salentinos declarada área de protección del Oso pardo Fuentes Carrionas y Fuente Cobre-Montaña Palentina de ZEC (antiguamente BIC) donde además está declarada un área de cría e hibernación de la especie además de lugar de alimentación.

3. Paisaje de Salentinos, herencia vida agro-ganadera tradicional

El área geográfica montañosa en que se ubica el paisaje del valle de Salentinos, tiene en su origen la cultura Castreña del noreste que se desarrolló a finales de la Edad de Bronce (siglo IX a.C.) hasta el siglo I d.C. Característico de esta cultura son los pueblos amurallados denominados castros del latín *castrum*, (campamento). (García Jiménez. R, 30, 2008)

Por otro lado este territorio fue explotado durante la época romana por su riqueza en minerales como el oro, en algunos casos como en pueblo como Salientes se conservan canales excavados en las laderas de la sierra del Coto. (García Jiménez. R, 30, 2008).

En la Baja Edad Media el rey Alfonso XI en su Reinado (1312-1350) apreciaba esta región como cazadero del oso y el jabalí (García Jiménez. R, 30, 2008).

Los pueblos de este territorio y entre ellos Salentinos formaban parte de sistema de concejos que organizaba la vida política y social.

Valseco, Salentinos y Salientes formaron parte, junto con algunos pueblos de Omaña y Babia, del Concejo de los Travesales, que a partir de 1516 vino a formar parte, junto con el de Paredes, del Concejo de los Cilleros de don Rodrigo; éste último integraba pueblos de las comarcas de Babia, Laciana, Ribadesil y Omaña (García Cañón, 2006).

Esta organización en concejos continuó durante la Edad Moderna hasta el siglo XIX. Dentro de la palabra concejo hay que hacer una distinción entre Concejo Mayor y Menor. El Concejo Mayor respondía a criterios administrativos, donde se englobaban varios pueblos. A estas reuniones acudían los representantes de cada una de las localidades que lo formaban (Pérez Álvarez, 1996).

El Concejo Menor tenía ámbito local, en él los vecinos tomaban las decisiones que se referían al buen gobierno del pueblo. El Concejo Menor o vecinal en la Montaña leonesa era el órgano de expresión de todos los miembros de la comunidad. Todos los vecinos tenían la obligación tácita de asistir a las reuniones que se celebraban en cada

localidad el domingo de cada semana a la salida de misa. Una de las obligaciones del concejo era elaborar ordenanzas, que constituían un código de convivencia que todos los vecinos debían respetar. También se encargaba de administrar los recursos colectivos, regular los aspectos agrarios y normativas ganaderas, así como de organizar los trabajos comunitarios como el arreglo de caminos y presas. El concejo castigaba a los vecinos que infringían la normativa (Pérez Álvarez, 1996).

Las pedanías aparecen mencionadas en el Diccionario Geográfico-estadístico- histórico de España y sus posesiones de ultramar (Madoz, 1849).

Se criaba ganado con especialidad del cabrío y vacuno, aunque lanar, equino y algunas cabezas de porcino. Los montes eran buenos para la caza de osos, lobos, jabalíes, ciervos, corzos y rebecos y en el río abundaban las truchas. (García Jiménez. R, 30, 2008)

La herencia de la cultura de castreña, como el desarrollo del sistema de concejos que gestionaba la organización para la convivencia autosuficiente entre los habitantes a partir de los que parecieran escasos recursos que ofrecía la montaña, pero en realidad eran muy diversas las tareas a lo largo de año relacionados con la agricultura de subsistencia y la ganadería lanar, caprina y vacuna.

El concejo menor funcionaba a partir de las ordenanzas locales escritas por los miembros del pueblo para el buen orden del funcionamiento del pueblo. En el arca del pueblo donde guardan los datos, concesiones y gestiones del monte, entre otros se guardan las ordenanzas de 1847 que explica el conjunto de normal de convivencia entre los vecinos de Salentinos, donde se citan el derecho de aprovechamiento de los montes y las penas de castigo por hacer infracciones como disparar un arma en el pueblo o echar estiércol en la calle.

También se comprometían a dar ayuda entre vecinos en caso de situación desfavorecida de alguno de los vecinos o colaboración en el concejo para aquellas actividades que se desarrollaban en común como arreglos de caminos o turnos de molienda.

En el arca además se guardan otros datos como registro de cabezas de ganado, el listado de los turnos de molienda según el cual cada vecino se le asignaba un día en el molino de abajo y el molino de arriba,

De este modo se organizaba el buen funcionamiento del pueblo para el uso de edificios públicos tales como los molinos (turnos de molienda), lecherías, usos de la presa para los turnos de regar los huertos aledaños al río, la maja de las eras y diversas obras que se podían llevar a cabo a lo largo del año como restauración puentes o arreglos de caminos...

También se organizaba el cultivo de las escasas tierras fértiles (*vagos, linares, rozas...*) de esta área montañosa para un justo reparto necesario para el abastecimiento de los vecinos, los turnos de pastos para el ganado en los fondos de valle y también en los pastos alturas de las majadas y las brañas, comprendía otras actividades como riegos de pastos a partir de *banzados* y arreglos de prados que se rellenaban a partir de *las balsas*, labores de pastoreo de obra o restauración de fuentes manantial, torres (hitos), paredes de prados, chozos y corrales.

3.1. Ciclo Agrario Anual

El ciclo agrario anual en las diferentes estaciones y meses del año conllevaba a realizar unas tareas más adecuadas y óptimas para el cultivo. La marcada diferencia climática a lo largo del año conllevaba tareas muy específicas en cada mes, relacionadas con el cultivo, la cosecha y elaboración de productos para el consumo.

En cuando el sol de Primavera comenzaba quitar las últimas nieves de lo *eiros* y huertos se comenzaba a abonar con *moñica* (estiércol seco) las tierras para la posterior siembra una vez aradas las tierras. Era momento de arreglo de los prados. Este comienzo se hacía a partir de la primera arada o *ralbar*. En abril tenía lugar la siembra del cultivo tardío, centeno de *seruendo* que solía transcurrir menos tiempo bajo tierra el cereal temprano. En esta época se iba a gamones para alimentar a los cerdos.

El verano se segaba la hierba, tenía lugar el mes del pan (agosto) con la recogida del cereal y posterior maja. A finales de verano en septiembre era el mes de la hoja, cuando se recogía la hoja para dar de alimento al ganado sobre todo a las cabras y cerdos.

Cuando la hierba ya estaba lo suficientemente alta en el mes de julio se segaba, Gracias a la *guadaña* se hacía una de las tareas más importantes la recogida de la hierba que se dejaba secar al sol y tras secarse por un lado se le daba la vuelta (*espanaba*) con el *forcao* para dar de alimentar al ganado estabulado durante el invierno.

En la recogida del pan los dos tipos de centenos *temprano* y *seruendo* se recogían, sin claras distinciones aunque algunos agricultores decían que era mejor el *temprano* por llevar más tiempo en la tierra. Las agricultoras manejaban hábilmente la hoz cortando el cereal a la vez que lo iban recogiendo en *gavillas* (tres manos llenas de cereal) y a su vez estas tres *gavillas* formaban un *manejo*.

Con la siega realizada llevaban este a la sombra, miedo de que sol lo desgranase, ya que el lugar apropiado para la separar el grano de la paja tenía que ser en la *era de la pena*, en el pueblo donde tenía lugar la *maja*.

La *meda* y su forma de colocarla ayudaba a escurrir el agua y en el *eiro* servía para ser acarreada posteriormente, deshaciendo los *cuelmos* con la mismo sosiego que para levantar las esculturas del centeno.

En las *eras* el cereal se amontonaba en *medas* colocando varios *manojos* con el grano hacia dentro. La herramienta utilizada para realizar la *maja* era el *menal* formado por dos varas de madera unidas por una correa de cuero, una más estrecha *manueca* y el *piértigo* de menor longitud. El arte en el manejo del *menal* hacía que el balanceo del *piértigo* sobre la *manueca* golpease el cereal desgranando las *gavillas*. La dificultad y arte de la majada continuaba siendo una juego de sincronización al colocarse grupos de 4 o 6 personas a cada lado de las menas, siendo un grupo el primero en golpear con las *manuecas* para un vez retirado hacia atrás el *piértigo* golpeasen los de la otra fila consiguiendo así mayor eficiencia desgranando sin riesgo de golpearse.

Los *cuarteles* (cajones de madera) como unidad básica de medida equivalían alrededor de 10kg en el caso del centeno. La *fanega* era cuatro *cuarteles* y una *carga* cuatro *fanegas*.

“El grano se dejaba secar bien en los tejados y eras, y después se almacenaba en las *arcas* y *paneras*, que tenían una trampilla para echar el grano y otra para sacarlo.

Cuando se necesitaba harina, se molía en alguno de los molinos harineros que se encontraban en las orillas de los ríos. En tiempos de la realización del Catastro del Marqués de la Ensenada (1752), los pueblos de Salentinos, Salientes y Valseco contaban con un total de 19.

Antes de molerlo, había que limpiarlo muy bien, primero con la *ceranda* y luego con la *criba*.” (García Jiménez. R, 58, 2008)

Una vez terminada la maja llegaba el mes de la hoja correspondía a septiembre, que era recogida de diferentes árboles robles, fresnos, chopos, abedules para alimentar el ganado. Para transportar la carga de hoja se formaba una *treita* de leña atado con piornos y en este caso se arrastraba de punta por la ladera, de ahí los topónimos en relación los *Treiteiros*.

Hoj de roble pa las cabras

Rebochas se cogia leña gamacho una rama que se había corta de la rebochas y las traspas cualquier trozo de árbol leña

Otra forma de coger la leña se cortaban *rebochas* (robe viejo), *trampas* (robles más delgados) y algunos *gamachos* pequeños y delgados tal. La laderas de donde se traía la leña solían dificultar la entrada de los carros además de tener que salvar un importante desnivel para llegar a las matas para cortarlas, así pues las *rebochas* se agrupaban en un atado o *fege* de leña de cualquier leña que permitía tirarla rodando por las cuestas para facilitar su recogida.

En otoño se sembraba el cultivo centeno temprano, en concreto en el mes de octubre y estaba durante todo el invierno en la tierra. Se abonaban los prados para que durante las lluvias y nieves deshicieran el abono y la tierra lo absolviera mejor. Tenía lugar la recogida de las patatas que en ocasiones se juntaban con las primeras nevadas y tenía lugar el San Martino o matanza del gocho.

Momento en que llegaba el frío era adecuado para que ayudara a la conservación de la carne, durante los 4 o 5 días en las que todas las manos eran bien recibidas para esta labor.

“Después de sacrificado, el *gocho* se colocaba en una *masera* grande y se le echaba agua hirviendo por encima para raspar y quitarle las *serdas* y lavarlo, y luego se procedía abrirlo en canal para separar las vísceras y las tripas.

En este momento se recoge el *unto*, que es la grasa que hay entre las tripas y encima de los riñones y la *untaza*, que es la capa de grasa que rodea por fuera a las tripas.

El unto se empleaba después para hacer las morcillas. Parte del unto se ponía a cocer hasta que se derretía, se obtenía así la *manteca* de cerdo, que se guardaba en ollas de barro o botes de cristal o latón, para que no se pusiera rancia. Después se utilizaba para condimentar las comidas, sacándola con una cuchara del recipiente.

La untaza, que en el despiece salía entera, se metía en sal y luego se *curaba* al humo. Se iba gastando para cocinar, se cortaba un trozo y se machacaba en el almirez con pimienta para dar sabor al caldo, a la sopa o al cocido.

Las mujeres eran las encargadas de lavar las tripas en el río, se les daba la vuelta y se terminaban de limpiar bien en casa con agua caliente. También se aprovechaba una “telilla” que separaba el diafragma de las tripas y otra que estaba por fuera de ellas, así como la vejiga. A la vez, se iban clasificando, porque en función de su grosor se destinaban para embutir chorizos, morcillas, lomos y *anchoscas o botillos*.

Para los anchoscos se necesitaba alguna tripa ancha, servía del intestino grueso, de la vejiga o de las “telillas”, que se cosían con hilo de *guita*.

Después el cerdo se colgaba de una escarpia en una viga de madera, y se dejaba ahí hasta el día siguiente, que era cuando se despiezaba.

En el despiece se separaban las patas traseras o jamones, las patas delanteras o paletas, los lomos, el *tocino*, las costillas, el espinazo, la cabeza, las orejas y el rabo.

El resto de la carne que no era de las piezas mencionadas anteriormente, o que se obtenía al ir redondeando las piezas, era la que se adobaba en las *bacitas* con ajo, pimentones (dulce y picante), sal gorda y orégano, y con ella se hacían los chorizos.

El mismo día de la *mata* se echaba al puchero un trozo de tocino con el hueso del pecho y con un *cachín* de la carne para probarla.

La sangre se aprovechaba para hacer morcillas y *fichuelas*. Las morcillas tenían como ingredientes, aparte de la sangre, sal, cebolla, pimentón y *unto*. La cebolla se añadía cruda si las morcillas se iban a *curar*, en el caso de que se fueran a comer frescas, había que *rendirla*, es decir, cocerla con agua para que luego no picara.

Las fichuelas se preparaban mezclando los huevos con la harina a los que se iba incorporando la sangre, en último lugar se añadía la cebolla muy picada que se había frito en aceite. En algunas casas, como la sangre era muy fuerte, los hacían con leche a la que añadían un poco de sangre para darle color.

El *anchosco* servía para aprovechar los restos del espinazo, rabo y las *pellejas* o restos del tocino. La lengua se adobaba y se metía en tripa. La careta del cerdo y las orejas se dejaban secar y luego se comían con arroz. Era típico comer en la *mata* del año siguiente, la careta o la lengua del año anterior.

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Los jamones se metían en sal, tenían que quedar cubiertos, según los kilos, 15 o 20 días. Luego se sacaban, se lavaban para quitar el exceso de sal y se colgaban a curar con el calor y el humo de la lumbre en la *cocina vieja*. Los jamones podían tardar en curar casi medio año según su tamaño” (García Jiménez. R, 61- 62, 2008).

Con la llegada del frío y duro invierno las labores agrarias se paralizaban y tenían lugar otras tareas, como alimentar con el hierba de los pajares a el ganado estabulado, preparar herramientas o hilar en las casas que había telares. Era momento de *calechos* y *filandón* donde se juntaban los vecinos del pueblo en reuniones sociales.

En función de las actividades desarrolladas por el concejo, se ha realizado una distinción entre las unidades básicas estructurales debido a los suelos pobres y fuertes desniveles de la montaña a los que los habitantes tenían que amoldarse realizando sus diversas actividades agrícolas o ganaderas en el terreno más apropiado, además de compaginarlo con el balance estacional debido a los fuertes contrastes entre las estaciones que en ciertas épocas impedían realizarlas.

Figura 10: Salentinos en el fondo de valle y las laderas con *eiros* cubiertos por la regeneración del bosque y el mata de la Devesa.



Estas unidades son los fondos de valle a ambas orillas del río donde se ubican depósitos fluvio-glaciares fruto de la erosión, donde se ubican prados con paredes de piedras algunos de ellos contando con cultivos, el pueblo donde se desarrollaba la mayor parte de la vida cotidiana.

A continuación comienzan las laderas que forman la mayor extensión de terreno hasta los pastos de altura, pero los aprovechamiento agrarios suelen ubicarse en comienzo de las laderas con la conexión de los fondos de valle y el resto tiene diferentes usos como pastos de pastizales o reservas de madera en dehesas. Finalmente los pastos de altura que suele ser el uso más estacional y en partes constituían un segundo asentamiento con pernoctas temporales para la cuida del ganado.

3.1. Fondo de valles

Los fondos de valles comprende la parte más baja de altitud de valle, en ella discurre encajonado el río a través de rápidos y pequeñas cascadas que forman discretos pozos. En su recorrido longitudinal en el valle desembocan los demás arroyos y regueras donde se suelen formar conos aluviales aprovechados en algunas ocasiones para pastos como ocurre en los prados de las *Tsábanas*.

En el centro del valle a una altitud de 1.200 metro aproximadamente se ubica el pueblo, ocupando una posición central en el valle donde ninguna distancia es excesivamente grande para llevar el ganado a los *Valles de Abajo* dirección Oeste o para llevarlos a la Braña dirección Este y además la salida del valle por el Este también es relativamente cercana. También permitía un perfecto control de los *Vagos* ubicados alrededor del pueblo, donde se cultivaba cereales en los *eiros*.

El pueblo lugar donde se desarrollaba la vida cotidiana es un nodo imprescindible a partir del cual se organizaba los aprovechamientos del monte y además se transformaban parte de los productos de la agricultura y la ganadería.

Tanto es así que el pequeño pueblo de sus reducidas dimensiones cuenta con un total de 80 construcciones suficiente para albergar los 30 o 40 vecinos que vivían en este lugar, hechas a partir de mampostería de cuarcita con corredores de tablazón y cubierta a dos aguas de losa. Entre estas construcciones destacan principalmente las casas tradicionales de dos plantas donde la parte inferior era destinada a las cuadras, pajares y bodegas y la superior a la propia vivienda de los vecinos, normalmente construidas en forma de L o en U formando un espacio privado donde se ubicaba el corral.

En algunas viviendas se ubicaban en su interior hornos para hacer el pan, aunque en otros casos el almacén de la casa era destinado únicamente para el horno. También cuenta con la escuela e iglesia con el cementerio separada a 200 metros del pueblo y a mayor altura. Otras construcciones relevantes eran fraguas que funcionaban con carbón vegetal para calentar el hierro y además tenían un fuelle de grandes dimensiones, potros, carpinterías, portales para guardar aperos y un lavadero a la entrada del pueblo aprovechando un manantial.

Desde el inicio del pueblo a su W una canalización de agua desde el río atraviesa parte del pueblo, *la presa* la cual servía de múltiples funciones; desde coger agua para las casas, para el riego de la *era la pena* donde tenía lugar la maja de la *gavillas* y luego *se quedaban los cuermos para mullir el suelopa las vacas y pa lo cerdos* y a luego *se hacia abono*, a los huertos de cultivo de hortalizas separados por paredes de piedra situadas en la parte inferior del pueblo, así como a una consecución de construcciones que necesitaban de este recurso para su funcionamiento. Estas construcciones son los dos molinos (*molino de arriba* y *molino de abajo*) actualmente conservado solo uno y donde se hacía molía el grano para producir harina, la lechería con producción de mantequilla y desde 1920 también servía para generar luz desde la fábrica.

Turnos de molienda durante todo el año se molía durante todo el día con un control de la piedra para que no se estropeara si quedaba sin cereal

A pesar de la estrechez de fondo de valle encajonado por la erosión fluvial, corresponde a una de las mayores extensiones de pastos de hierba, debido a la acumulación de

sedimentos a orillas del río, de este modo se suceden una consecución de prados que en ocasiones eran aprovechados como linares siendo este el caso de *las linares del Santo, Arañuelos o la Bovia, a chinarina al lado de los molin viejos*.

Los prados del río se pastaban en primavera hasta julio que se segaba la hierba para luego ser recogida y almacenada para dar de comer al ganado en invierno. En algunos prados también en otoño se volvían a pastar cuando se comenzaba a bajar el ganado de la montaña. También en otoño tenía el riego de los prados a través de *banzaos* en el río y en otras ocasiones a través de un sistema de *balsas* se utilizaba la fuerza del agua para arrastrar tierra que rellenase los prados denominada *reble*, esto en parte se debía a causa de ser un río de montaña que en fuertes crecidas de primavera llevaba parte de la tierra de un prado cortándolo a la mitad.

Otras de las tierras junto al río eran denominadas *suertes* que rotaba su uso entre los vecinos y también estaba la *corrada* donde se segaba hierba temprana para el ganado de las casas.

3.2. Las laderas

La continuación de los fondo de valles cambia repentinamente y aumenta el desnivel con grandes cuestas que dan comienzo a las laderas de la montaña. Las laderas son relativamente extensas y tienen una continuidad hasta los puertos y las brañas de alta montaña, donde su apariencia cambia y los usos también.

Estas laderas debido al fuerte desnivel dificultaba mucho su aprovechamiento, por ello en las áreas cercanas al pueblo además de otros lugares con tierras óptimas para trabajarlas se labraban en las cuestas una sucesión de terrazas denominadas *eiros*, que permitían así cultivarlas frecuentemente de cereales. Los *eiros* agrupadas en un conjunto se denomina localmente como *vago*.

Había otros tipos de cultivos en las laderas, las *rozás* localizadas en un área que se cortaba su vegetación para sembrar entre uno y tres años. Algunas de estas *rozás* con el tiempo pasaban a ser *eiros* debido a su mayor fertilidad de la tierra tras pasados unos

años. Otros aprovechamiento eran las *tomas* del monte por un tiempo temporal el áreas adecuadas.

El resto de las laderas se aprovechaban como pasto para ganado, sobre todo para el ganado menudo en las laderas de solana. Aunque hubiese pastos de altura más apropiados para el ganado en el transcurso del año y en lo movimiento regulares de ganado las laderas estaban expuestas a la continua acción del ganado, hecho que actualmente se ha perdido y por ello el proceso de regeneración activa de la vegetación es muy importante. Por otro lado los cultivos tras la cosecha de *eiros*

A parte de los cultivos y la ganadería en las laderas había otros recursos vinculados con las construcción eran la extracción de madera de las dehesas, la piedra de las canteras y el barro de las barreras, ya que había lugares más apropiados para estos fines.

Los *eiros* sembrados más comúnmente de cereales en concreto de centeno, diferenciando dos épocas para sembrarlos; por un lado el centeno *seruendo* siendo un cultivo tardío en el mes de abril y por otro el centeno *temprano* en octubre y noviembre. Se llevaban a cabo otros tipos de cultivos como patatas, nabos, maíz, lino y en algunos terrenos como en los *eiros la Veiga* se sembraba también remolacha y garbanzos. En agosto tenía lugar la recogida del cereal se cosechaba y se hacía la *maja* para guardar el grano en las *arcas* de las casas.

Estos tipos de cultivos se realizaban en varios lugares diferentes en el valle los cuales actualmente marcan una morfología muy diferencia y que actualmente están muy influenciados por una regeneración muy activa de la vegetación, sobre todo de los matorrales. La mayor parte de estos se encuentran en las cercanías del pueblo de Salentinos lo que hacía fácil el acceso y control.

Detrás del pueblo se encuentra el *Vago de Detrás de las Casas* y en la misma ladera al Oeste se encuentran *los eiros de Matarrubias* y seguido a este *los eiros de las Poulas* que tenían acceso desde el camino de *los Vildares* que recorre la parte inferior de los *eiros* y el cual también se sembraba.

Al Este del pueblo comienza el *Vago de los Nacachos* el más extenso que comienza desde la entrada del pueblo y termina en *la Vallina el Diente*. Tenía acceso desde Salentinos por el camino de la *Cuesta de la Cebadina* y la *Rodera Nueva*. Este *vago* era un amplio conjunto de *eiros* entre los que destacan los *eiros de la Fuente* y los *eiros de la Vega*. Pocos metros al norte se encuentra la *roza del Solicheiro* y al este del conjunto *las rozas Perdidas*.

Este conjunto es uno de los lugares donde se ubican colmenares, en concreto cuatro en este área en forma de fortificaciones de piedra (*cortines*) para resguarda las colmenas creadas a partir de la corteza de un roble (*truébanos*) los cuales se envolvían con la corteza seca de los abedules (*yérgola*) para aislar e impermeabilizar el *truébano*.

Cruzando el río hacia ladera del abesedo y también en el entorno del pueblo se ubican los *eiros* de *Tsagunachos* y *Praosviejos* separados por el arroyo de *Sonida* que también tenían acceso directo desde el pueblo por los *Terradanos*.

Hacia el este y lejano del pueblo, se encuentra el *vago de los Valcabaos* en el arroyo del mismo nombre cercano a la *Ermita del Santo*. Ubicado en la solana esta área cuenta con los restos de otro colmenar.

Cabe destacar también el *vago de las Cortinas* donde también se ubican las *Poulos de las Cortinas*. Otro lugares con importancia donde se cultivaban eran las *rozás del Debornial* que debido al uso de estas finalmente se usan como *eiros* y junto a estas se encuentran las *rozás del Tsameto*.

De las *tomas* del monte destacan las *Tomas las Cortes* y *Toma las Salgadas* en las laderas de los valles del mismo nombre, la *Toma del Abesedo* y la *Toma el Jardín*.

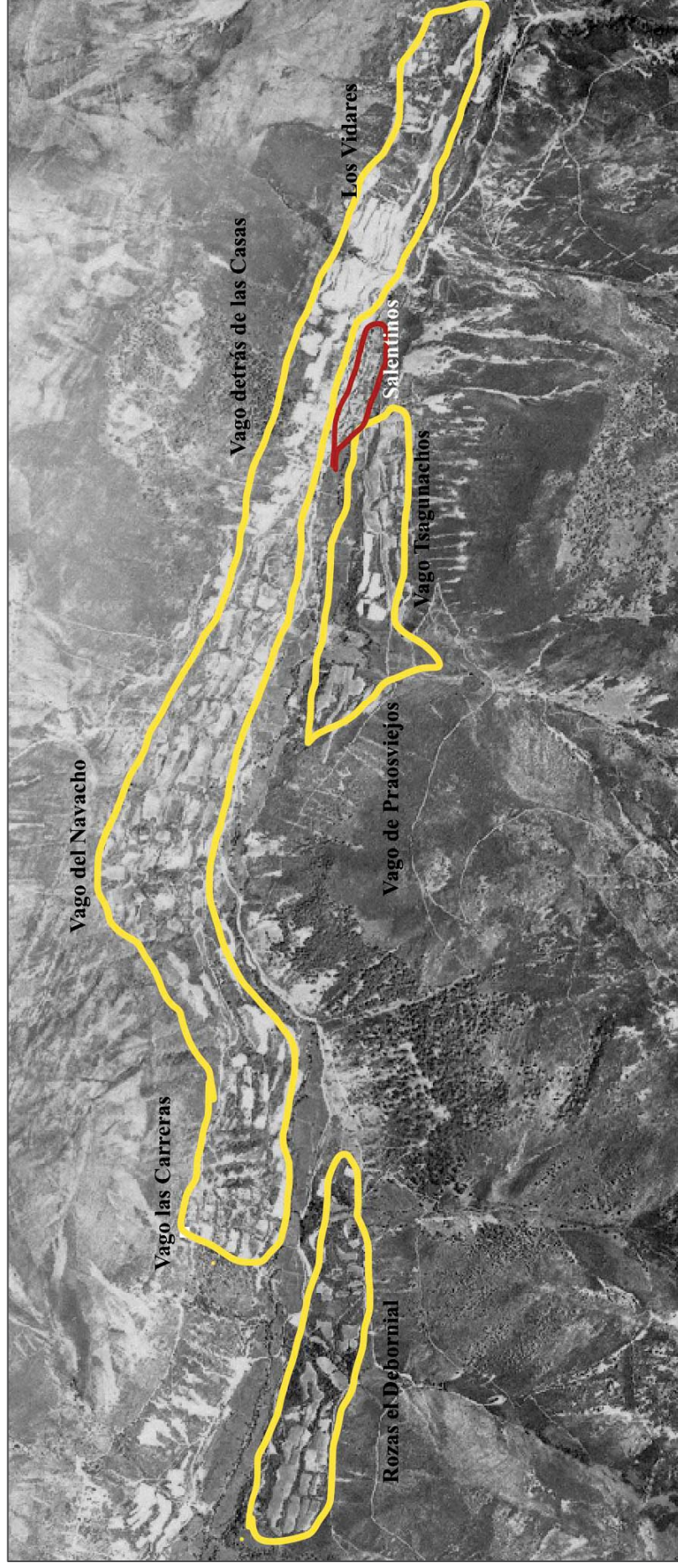
Los distintos pastos de las laderas se diferencian principalmente ya que la ladera al Norte corresponde con la solana y son laderas con mayor desnivel donde su cubierta vegetal es mayoritariamente arbustos y retamas con al soto de robles, lo que hacía de

estas laderas un pasto apto exclusivamente para ganado menudo en concreto para cabras.

En el abesedo y las laderas al sur son más tendidas y el desnivel se prolonga con sucesión de rellanos- tesos donde se ubican los valles secundarios. En este ámbito era más frecuente el pasto de todo tipo de ganados ya que había pastos más aptos como *prao*.

Como hemos mencionado antes son destacables la *cantera* en el arroyo de las *Cortichinas*, las *barreras* siendo destacables en los *Navachines* y en la *reguera las Uitras*, la *Devesa* para la extracción de madera y había otros usos en las laderas como en los *Navachinos* ya que en invierno subían a lavar al arroyo de este lugar ya que el agua estaba más caliente al estar ubicado en la solana.

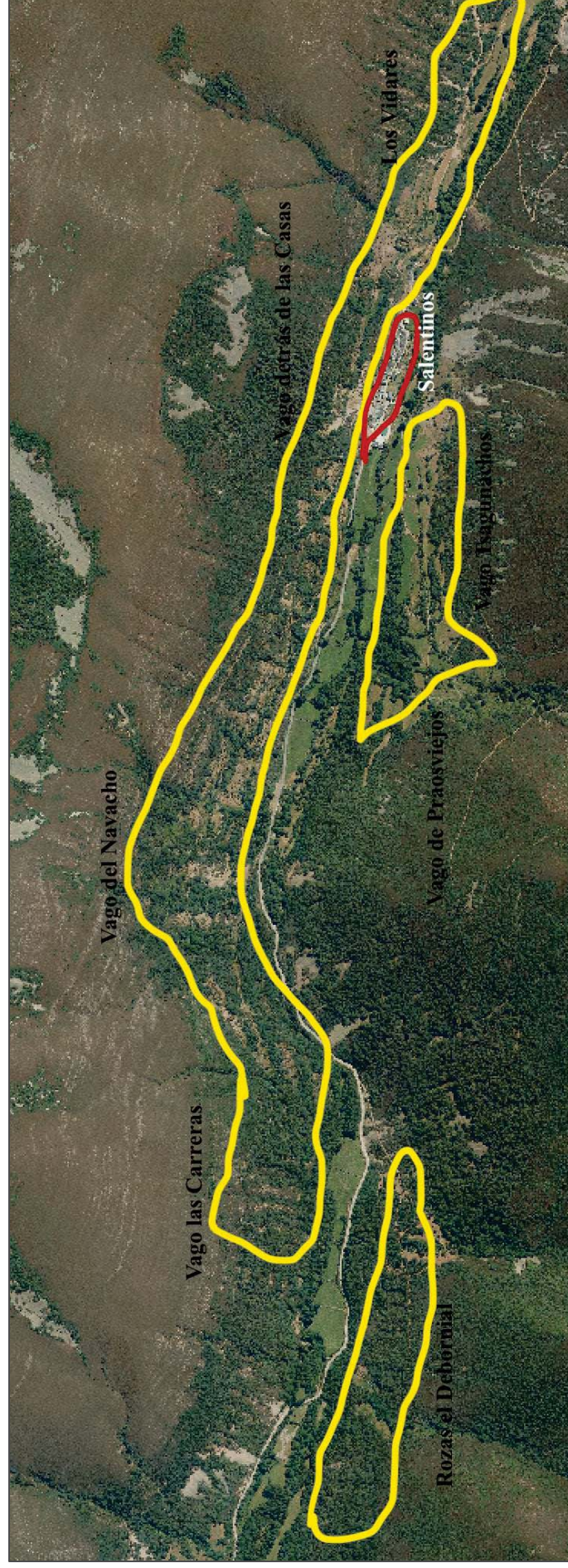
Figura 11: Áreas de cultivo (*vagos*, *eiros* y *rozas*) donde se conservan estas áreas sin vegetación en época que se segúan sembrando.



Fuente: Fototeca el CNIG, Vuelo americano del 1956. Elaboración Saul Ordóñez.

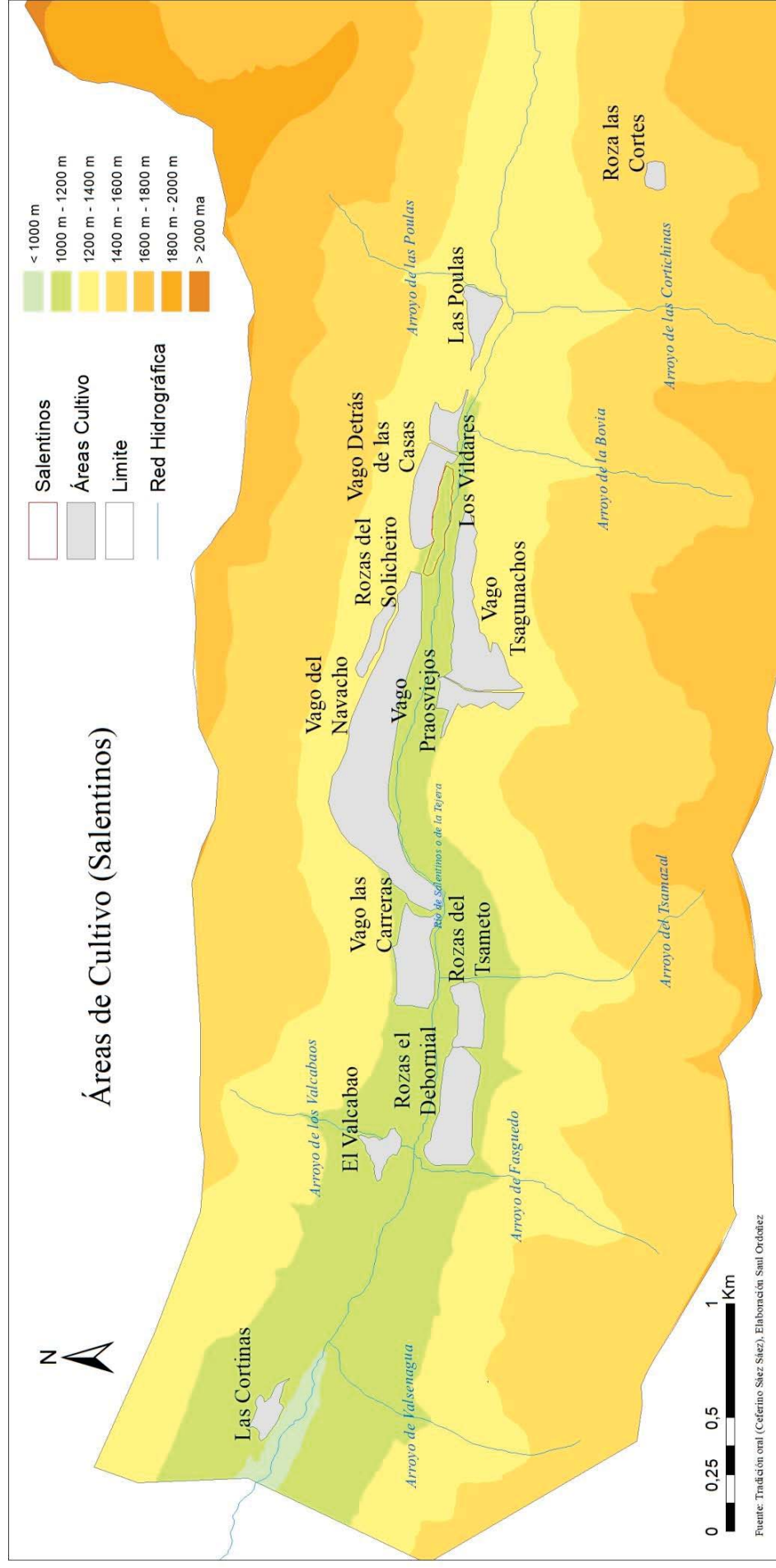
Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Figura 12: Áreas de cultivo (vagos, eiros y rozas) muy influenciada por la regeneración activa donde apenas se aprecian los perfiles escalonados.



Fuente: Fototeca el CNIG, vuelo del PNOA 2017. Elaboración Saul Ordóñez.

Figura 13: Áreas de cultivo del centeno Vagos, Eiros y Rozas en las laderas de Salentinos.



Fuente: IGN y tradición oral de Salentinos transmitida por Ceferino Sáez Sáez. Elaboración Saul Ordóñez.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

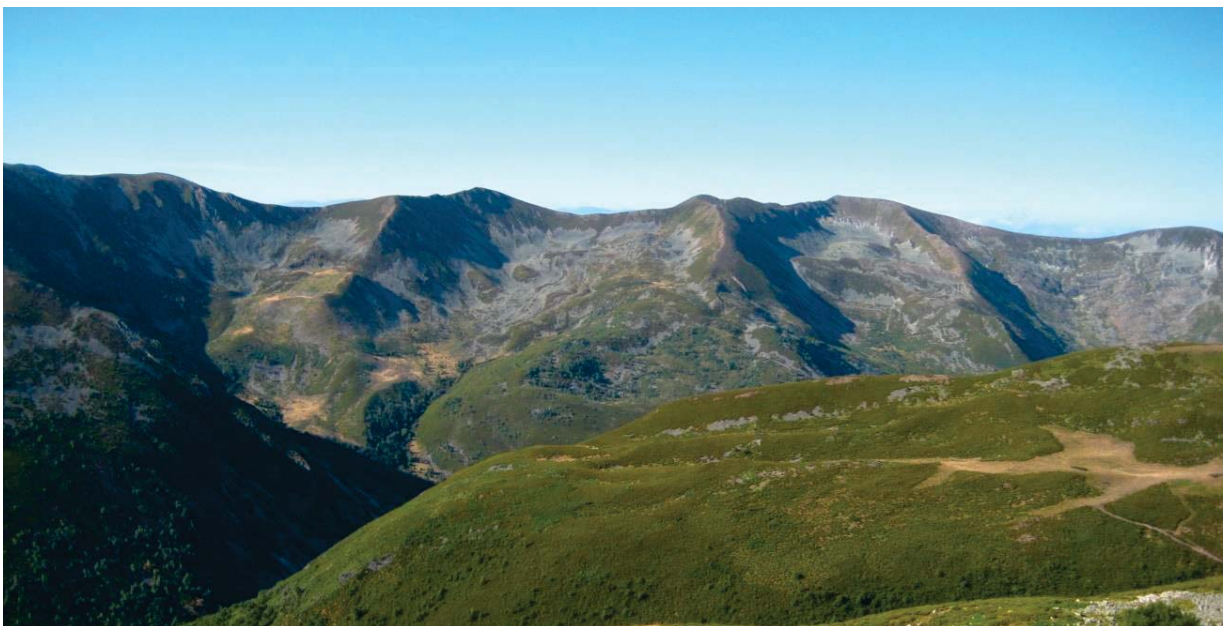
3.3. Puertos y brañas de alta montaña.

Un tercer paisaje se desvela a partir de determinada altitud, un paisaje relacionado con el piso subalpino donde la vegetación corresponde con amplios pastizales, brezales y alguna que otra mata de bosque mixto en los arroyos.

La elevada altitud de la alta montaña condiciona un uso temporal de los puertos y brañas, como asentamiento temporales para aprovechar los pastos. Estos recursos era aprovechados en primavera y verano que permanecían verdes.

Debido a las distancias, aunque había veceras que subían a bajaban diariamente, los asentamiento se constituían como un conjunto de *cabanas* (construcciones rectangulares de *teito* o pizarra) con sus respectivos corrales para guardar el ganado como ocurre en la *Braña*, con *cabanas* de este tipo en las *Tsábanas*, la *Campa la Braña* y en la *Veiga*.

Figura 14: *Campa la Carranca* en primer plano, y *valles de Recuenco, las Cortes y Cortichinas* en segundo.



Fuente: Elaboración Saul Ordóñez.

La *braña* por antonomasia de Salentinos es la que hacemos referencia con anterioridad, pero como hemos analizado en los capitales anteriores las cumbres del abesedo dieron origen a la sucesión de valles secundarios donde también se denominaban *brañas*, como en la *Braña la Bovia* y la *Braña las Cortichinas*. Estas no cumplían con las características antes descritas, en vez de tener cabanas tenían chozos (construcciones de reducidas dimensiones en forma circular y tejado de *teito*) con sus respectivos corrales cercanos.

Además de estas dos *brañas* mencionadas (*Bovia* y *Cortichinas*) de los valles secundarios que cumplían con estas singularidades de *chozos con corral* también había otros de los valles con estas construcciones; *Sonida, las Cortes, Recuenco, Los Fueyos* y *Las Murias* este último valle contaba con una *manga* creada a partir de dos paredes de piedra para facilitar el acceso del ganado al corral.

Los pastores *brañeiros* solían ordeñar el ganado de madrugada, llevaban el ganado a pastar y después bajaban al pueblo a dejar la leche para regresar de nuevo por la tarde y guardar el ganado siendo ordeñado de nuevo.

Había una especie de fresqueras excavadas en el suelo cerca de algún manantial o arroyo para guardar la leche llamada *otseras* u ollerías como en las *Cortichinas*.

Cada propietario le colocaba un cencerro a una casa de la manada, para ser más fácil encontrarlas cuando se iba buscarlas, y además les servía para orientarse entre ellas para que no se despistasen y pastasen juntas. La variedad de cencerros eran *campanilla, chucareta o chueca, chucarín, el esquilo* y *el cascabel* el más pequeño que se le ponía la perro de iba con ellas. Rita García Jiménez, 46,

El ganado se llevaba a sestar en las *majadas* en concreto en el *Ramascal*, donde se encuentra la *Majada Cimera* y la *Majada Fondeira*.

Había también una labores relacionadas con el pastoreo relacionado con obras y mantenimiento de fuente manantial, torres (hitos) que marcaban tesos y linde de los valles, paredes de los prados, corrales y chozos. Cuando se hacían labores de arreglo de

caminos se denominaba la *facendera*, que como obras de gran volumen de trabajo las gestionaba el concejo local siendo obligatoria acudir a todos los miembros del pueblo pudiendo ser sancionado con un castigo a los vecinos que no asistieran.

El paulatino abandono de este estilo de vida se gestó durante los últimos años de franquismo cuando se comenzó a desarrollar otros tipos de industrias y las ciudades comenzaron a gran parte de la población emigro a las ciudades.

Los vecinos de Salentinos dejaron de realizar las prácticas de vida del concejo y se fueron dejando atrás las costumbres, la vida ruda de esa época comenzó a ser un historia de una época ya pasada.

La inmigración tanto al interior de las ciudades de España como al exterior a países extranjeros era destinos de los vecinos de Salentinos, a excepción de un vecino que vivía en Salentinos y siguió viviendo de la ganadería transformando los modelos productivos.

En paralelo toda la cuenca del Sil con el desarrollo de la minería provocó una reacción en cadena dejando atrás la vida tradicional en todos los pueblos del Sil, dejando un huella de olvido que a día de hoy conserva algunas pero pocas de esas características de la idiosincrasia del Alto Sil.

La agricultura se abandonó por el completo donde ahora la regeneración muy activa de la vegetación ocupa gran parte de las antiguas áreas de cultivo. Se siguen haciendo plantaciones de hortalizas en los áreas más cercanas del pueblo.

4. Patrimonio cultural singular: la toponimia y las veceras

Dentro de recuperar el patrimonio inmaterial se encuentra la toponimia como un patrimonio singular vinculado con la cultura y modos de vida en la montaña media y alta de Salentinos. Los topónimos relacionados con las prácticas ganaderas y agrarias siendo la primera de estas de mayor relevancia, han perdido parte de uso actualmente, pero siguen manteniendo viva las utilidades del monte y los diferentes usos y gestiones de cada parte del valle.

La montaña como un terreno difícil de explotación hacía que pastores que diariamente se movían con las veceras tuviesen un conocimiento pleno de entorno que se aprendía desde la infancia junto con las demás prácticas ganaderas itinerarios, paradas, ritmos, horarios de las veceras... Y la toponimia jugaba el papel importancia de reconocimiento, ubicación y características comunes o particulares, una gran variedad de topónimos que cubrían al completo territorio.

El Alto Sil es destacado el habla, conserva palabras del pachuezo aunque la población anciana lo usa más comúnmente. Es una variante del dialecto asturiano occidental que se engloba dentro del dominio lingüístico asturleonés.

Rasgos destacados como el uso de consonantes de forma diferenciada, como x de xistra o xurbial pronunciada como la “sh” inglesa, o la l.l de l.linu que tiene sonido de “ch” y se escribe de diferente manera como chxinu o tsinu. (González-Quevedo González, 2003)

Actualmente el lenguaje del territorio experimenta un bilingüismo asimétrico con presencia del castellano y la lengua tradicional en desventaja y retroceso. La población busca el lenguaje castellano como terminología oficialista y correcta perdiendo parte del lenguaje local debido a ser síntoma de ignorancia. Salvo en la situación de los habitantes de más edad que mantienen la lengua autóctona (González-Quevedo González, 2001).

“La fidelidad a la lengua autóctona persiste en labores tradicionales de agricultura o de ganadería. También en cuanto a los topónimos menores, que raramente se encuentran castellanizados” (González-Quevedo González, 2001).

Pero la transmisión práctica y oral de los conocimientos en las generaciones hacia que la jerga utilizada fuese cambiando y evolucionando con nuevas formas de pronunciar las palabras, pero aun así muchos se conservan por describir lugares con plantas, animales, usos, construcciones... Ello otorga a la toponimia, aparte del interés filológico, arqueológico o antropológico, un interés extraordinario en la reconstrucción de la historia del paisaje (Gordón, 2011; Prada, 2004; Prada *et al.*, 2013).

Este toponimia como una especie de código local para el aprovechamiento del monte, deja de tener su uso a partir de los años 1950 y 1970 cuando la economía industrial contemporánea conlleva un cambio de la ganadería además de un abandono de la agricultura.

La gran mayoría de la población emigra de Salentinos a las ciudades o fuera del país en algunos casos y quedando una familia en el pueblo que transforma sus explotaciones del modelo de subsistencia al comercial. La primera transformación al vacuno de leche establecido desde 1970 a 1990 y a partir de los 90 el vacuno de carne en régimen extensivo.

La actividad agrícola deja de ser una práctica común abandonando la mayoría de los *vagos* anteriormente destinados al cultivo del cereal pasando a ser pasto para el ganado. El *vago de Detrás de las Casas* sigue teniendo en la parte inferior cultivos así como los *eiros de Matarrubias* siguen siendo sembrados, eso sí tan solo de hortalizas y algunos árboles frutales. También son aprovechados para la instalación de algún colmenar.

El aprovechamiento no es tan pormenorizado y el uso de la toponimia cae en cierto modo en el olvido, siendo solo evidente en la memoria de aquellas personas que trabajaron en las veceras y que actualmente tienen entre 60 o 70 años y más, de las

cuales estamos ayudándonos para que toda esta información sea extraída con el fin de elaborar un trabajo que recuerde gran parte del patrimonio inmaterial.

4.1. La Toponimia

En Salentinos el trabajo de toponimia elaborado por Javier Saéz Cuevas junto con los demás vecinas y vecinos del pueblo que vivieron esa forma de vida, decidieron elaborar un mapa con todos los topónimos del valle con palabras, expresiones diferenciadas en relación a la morfología del terreno, los usos y características de los lugares. Un completo mapa del valle en la que todo el territorio contiene una designación descriptiva, relacionando parajes con morfología del relieve y características en cuanto a los usos ganaderos, agrarios u otros antrópicos sin olvidar otros de los rasgos como la vegetación o la fauna de aquellos lugares.

En conjunto más de 350 topónimos en la memoria de los habitantes del valle que les permitía identificar un lugar y sus características más destacables con tan solo una palabra. Para entender mejor la distinciones entre diferentes tipos de topónimos se ha elaboraban clasificación de topónimos que se puede ver en los anexos.

Los topónimos se pueden agrupar en los diferentes descripciones en su definición, de este modo se el grupo más amplio por número de topónimos corresponde a la descripción del terreno su relieve, de forma secundaria los topónimos de los dos grupos en relación a la ganadería y la agricultura, un cuarto grupo descriptivos sobre la flora y fauna, y el quinto grupo sobre usos otros usos antrópicos.

En esta clasificación la gran mayoría de los topónimos hacen referencia al morfología del terreno, un rasgo muy necesario ya que la montaña con sus diversos valles, arroyos, collados y altos hacia muy necesaria la distinción de ciertas de estas peculiaridad para saber exactamente un punto en concreto. No día dar pie a equivocación entre los pastores el salirse de la ruta para la vecera en una determinada época o la extracción de la leña de una mata que no era adecuada para tal fin.

La mitad de los estos topónimos (180) según la clasificación hacia una clara distinción **morfológica del relieve** entre los *arroyos del valle, todos los altos de los cordales, valles y vallinas, tsmazos, campas, cácaros, collados, conformadas, cuestras, cuevas, fanas, fuentes, lagunas, llanos, planas, tesos y rocas y peñas*.

Así el relieve atajado por el agua se diferenciaba entre arroyos y regueras dependiendo de aquellos ubicados en el abesedo de carácter resecentes denominados *regueras* porque no se secaban durante todo el año y tenían el cariz de riego debido a la gran extensión de los valles en estas laderas del valle, en cambio los arroyos del solano si eran apelados como arroyos cuando su caudal se secaba en verano y volvía a emerger el agua en las crecidas de invierno.

Aun con esta cuestión, al fin de seguir la terminología oficial de del IGN en los mapa, hemos utilizado la denominación oficial para mencionar dichas regueras también cómo arroyos. Formados normalmente por dos palabras a los arroyos le seguida una segunda palabra que hacía referencia al paraje o alguna característica en concreto del arroyo (*Reguera del diablo, Arroyo de los Milanos o El Arroyón*).

Todos la crestería del *Valdeiglesias* y del *Catoute* hasta el *alto de la Collada* el primero y hasta el *Alto de Fasguedo* el segundo tenía denominaciones que hacían referencia a los altos como, picos o cumbres de cada uno de los valles (*Alto de Sonida, Alto de Tsamazal, Alto de los Mosqueiros*).

En las laderas de los altos, una de los topónimos más característicos son las *fanas* que salvaban un desnivel importante desde la crestería hasta las campas normalmente cubiertas de brezales (*Fana Lisa, Fana las Cortes, Fana la Fernecha*).

Las campas en la mayoría ubicadas en los valles secundarios solían tener añadido una segunda palabra que hacía referencia al paraje o de otra forma la ubicación en función de a la altura que estuviese en el valle. Esta denominaciones según la posición en cuanto a su altitud diferenciaban entre *cimera* (en la parte más alta o cima), *del medio* (en el

mitad de valle) y *fondeira* (en la parte más baja (*Campa de la Mora, Campechín Redondo o Campas Cimera, Campa Del Medio y Campa Fondeira*).

Cercano a muchas de estas campas, de origen glaciario aparecen lagunas algunas de ellas con presencia de agua durante todo el año y otras se secaban. Uno de los lugares más importantes para el ganado en verano. La *Ts-* vuelve a ser utilizada para algunas de estas lagunas (*Laguna Cimera, Laguna los Fueyos, Tsagunona*).

En aquellas partes del relieve agreste del valle donde se podía hacer un pequeño descanso en la ascensión de este terreno debido a ser un pequeño llano se les daba un topónimo, como *Llano* o también con *Ts-* de *Tsanos* (*Tsano la Estiecha, Tsano la Corza, Llano las Ustras*). De mayor extensión estaban las planas (*Plana de Fasgado o Plana de la Formiga*).

Los *tesos* son pequeñas elevaciones después de salvar una cuesta para llegar a ellos, como el *Teso del Sobaco o Teso de Cabuerco*.

Menor cantidad de topónimos harían referencia a *cáscaros, cuevas o cuevas* entre otros pero no sin menos importancia; los *cáscaros* describían una forma en las laderas donde sin haber explícitamente un arroyo había un desnivel en las laderas (*Cáscaro las Oscuras, Cáscaro Prieto, Los Cáscaros*); los *chamazos* o *escritos* en otras acepciones con la *Ts* de *tsamazos* eran aquellos lugares en los que la abundancia de agua daba lugar a terrenos de turberas (*Chamazo Chargo o Tsamazo Fondeiro*; las *conforcadas* donde se unía un arroyo con otro como la *Conforcada de Vachiniel*; *cuestas* normalmente ubicadas en ciertas sendas o caminos véase la *Cuesta del Navarín o la Cuesta de la Cabadina*; *cuevas* como referencia de donde se ubicaban estas la *Cueva el Oso*, o simplemente a entornos con forma de cueva la *Cueva Marcos*.

Los valles o vallinas de menores tamaños que modificaban las formas de las laderas y en algunas de estas se ubicaban algún pequeño arroyo (*la Vallina el Diente, el Vallinón o la Vallina el Ádene*).

El duro sol del verano en la montaña remarcaba la importancia de las fuentes o lugares donde coger agua por lo que varias ubicaciones corresponden con este tipo aunque en algunas de estas a mediados y finales del verano se encontraban ya seca (*las Fontaninas, Fuente de los Mosqueros, Fuente el Granxio*).

Para terminar dentro de la clasificación de los topónimos de relieve cabe destacar aquellos lugares que se describen a partir de tipos de rocas y peñas como son las *Losetas* (ubicada en territorio donde la estructura geológica corresponde a la serie de transición con mayor componente pizarroso), las *Tsábanas* (grandes piedras planas) lugar donde hay piedras de este tipo, o ubicaciones de peñas debido a multitud de formas que dan pie las cuarcitas subverticales en la crestería (*Peña Furada, Peñas del Infierno, Peña Cimera*).

En los grupos clasificados sobre **ganadería** hace diferenciación por los aprovechamientos en el monte de los pastos y en relación con las veceras. De este modo se pueden subdividir entre los que hacen referencia a la *braña* una denominación que tiene su origen en lo asentamiento secundarios para veranear en el sentido estricto del trabajo de verano con el ganado en el monte, las *majadas*, también hemos clasificado los *valles con chozo* con el fin de identificar la importancia de estos, *praos o prados, llamas y tsametos*.

El más abundante de estos hace referencia a los *praos* ubicados en el fondo de valle que muy importante para el pasto así como para la siega de la hierba que se guardaba en los pajares para alimentar al ganso durante el invierno (*Praospajaras, Pradales, Pacederos, Pradines, Prao la Puente*). Cuando un prado se ubicaba en una laderas normalmente cerca de un arroyo que le aportaba agua son denominados *llamas* y del mismo tipo de tamaño más pequeño *tsameto* (*La Llama o Las Tsametas*).

La *brañas* como asentamiento secundarios para la cuida del ganado durante el verano en los pastos de altura, diferenciando la *Braña* por antonomasia cuyo centro en la *campa de la braña* pero con una extensión amplía hasta la *Veiga*, con presencia de *cabanas, corrales y paredes de piedra en los prados en la campala braña, en la veiga* e incluso

en las *Tsábanas*. Otras acepciones de *braña* se utilizaban en los valles secundarios (*Braña la Bovia, Braña las Cortichinas*) o para parajes con aspectos y sus similares a la *braña* (*Brañaviejos, Brañotin Fondeiro, Brañas del Monte*).

Similar a la *brañas* estaban las *majadas*, en la definición estándar eran como una especie de *brañas* secundarias, aunque en Salentinos se utilizaba para denominar muchas aquellos lugares donde se llevaba el ganado para sestear tras horas de pasto (*Majara Cimera y Majada Fondeira*).

En el grupo de topónimos de ganadería se incluye los chozos y corrales debido a su importancia en la vecera, además de corresponder a topónimos y a su vez un lugar de diferenciación aquellos valles que al ser más amplios tenían una mayor cantidad de pasto y debido a su lejanía necesitabas de corrales y chozos para las pernoctas diarias en la montaña de los pastores junto con el ganado. De este modo en los *Valles de Abajo* (*Valsenagua, Fasguedo, Salgadas y el Tsamazal*) con contaban con la presencia de estos, en cambio donde se encuentras restos de tales construcciones es en los *valles de Sonia, la Bovia, las Cortichinas, las Cortes, Recuenco, los Fueyos y las Murias*.

Un tercer grupo son los topónimos en relación a la **agricultura** en lo que se pueden hace una distinción según el tipo de topónimo entre áreas de cultivos según tierras más fértiles para la labranza y según tipos de cultivos en alguna de esas áreas.

La dificultad de labranza en un valle de montaña donde las laderas dificultaban mucho el cultivo debido a el desnivel y la tierra no era muy apropiada hizo que se labrasen en dichas laderas cercanas a los fondos de los valle un sucesión de terrazas para el cultivo del cereal, sobre todo de centeno temprano y seruendo así como patatas y otros cultivos en algunas ocasiones como garbanzos remolacha e incluso plantaciones de lino. Estas terrazas son los *eiros* y un conjunto de estos recibía formaba un *vago*, como el *Vago de Detrás de las Casas o el Eiro el Teso o Eiros de la Veiga*.

No había suficiente terreno, de este modo se buscabas cualquier sitio que medianamente pudiera servir para hacer una pequeña plantación de cereal y así conseguir unos

cuarteles más de grano. Algunos terreno entre el monte con tierra muy mala se rozaban para hacer un plantación temporal entorno a dos o tres años para luego abandonarla que rápidamente volvía regenerarse y cubrirse de matorrales, las llamadas *rozás* con varios topónimos en lugares donde tenían lugar (*Roza las Cortes, Rozas del Debornial, Rozas Perdidas*). No suficiente estaban las *tomas del monte*, en lugares concretos donde por un tiempo de tomaba esa parte de terreno y se destinaba a cultivo como la *Toma la Solana* o la *Toma las Cortes*.

También había otras tipos de topónimos en relación a los cultivos como las *linares* donde se cultivaba el mismo lino, los *poulos* e incluyendo las *eras* que sin ser cultivos, correspondían a una superficie plana estilo un prado donde tenía lugar la maja para separar el grano de la paja (*Las Linares, Las Poulas, Poulos del Tesetín, Era la Pena*).

Otros topónimos eran utilizados para describir la **vegetación** de un determinado lugar diferencian entre si eran áreas boscosas o de matorrales, además de designar el tipo de plantas o árboles que nos podíamos allí encontrar. También en relación descripciones de la **fauna** que podría ser avistada en determinados lugares.

La distinción entre matas era evidente en un este ambiente montañoso donde había varias áreas boscosas entre las que se diferenciaban entre *matas* como *La Matona, La Mata de los Milanos, la Mata del Rozo o la Mata de Praospajares*. Algunos de los topónimos que diferenciaban bosques según su vegetación son el *Acebal, el Capudrial o el Rebochalón* lugar donde crecían las *rebochas* de los robles. Otro tipos de vegetaciones aparecían en los Feletitales un parte en el navacho donde a día de hoy nacen muchos helechos, la *Gamachosa* o la *Granda de Urz*.

En cuanto a las referencias a la fauna podemos encontrar *la Cueva del Oso y la Cueva del Lobo*, así como la *Mata de los Milanos o los Milanos* en sí.

Finalmente un último grupo en relación a topónimos de otras **actividades antrópicas** muy importantes en la articulación del territorio para su aprovechamiento y marcadas ciertas costumbre en las actividades de del concejo.

En este grupo destacan los chozos y corrales de todos los valles ya mencionados con anterioridad, alguna de las sendas que tenían designación por ciertas características sobresaliente como la *Senda de Saliente o el Sendón*, algunas referencias a construcciones como las *cabanas en la Braña la Veiga o las Tsábanas*, las casas como las *Casas del Solicheiro*, los molinos como los *Molinviejos* lugar donde estaban antiguos molinos u otras denominaciones no contempladas en el mapa de toponimia como el *molino de abajo o el molino de arriba*, u otros aprovechamientos en lugares como la *Cantera lugar donde se solía extraer piedra para construcciones o la Barrera* como la *Barrera las Utras* donde también se extraía barro para el rejunte de las paredes de las casas.

4.2. Las Veceras

Las veceras hacen referencia al conjunto de ganado de todos los vecinos que según *la vez* siendo el turno que le tocaba a uno de los vecinos para llevar el ganado al monte. La vecera se turnaba en función de las cabezas de ganado que tuviera el propietario.

El perro de la vecera, propiedad de la vecera estaba al cuidado del encargado de la vecera, y el pastor al cargo de la vecera debía darle de comer y cuidarle igual que al resto del ganado.

A primera hora de la mañana cuando salía el sol, el pastor encargado ese día de la vecera pasaba por el pueblo dando silbidos y llamando a los vecinos para que sacasen sus cabezas de ganado y se unían a la vecera que regresaban por la noche. No todas las veceras solían regresar, ya que para algunos de los ganados con cría se quedaban en los corrales con chozo haciendo pernocta en la montaña temporal.

A lo largo del año tenían lugar las veceras, como movimiento pendulares diarios entre que se hacía con el ganado. Lo más común era organizar las cabezas de ganado de todos los vecinos del pueblo que se encargaba el concejo de organizar y cada día un pastor salía con ellos a pastar al monte y volvían de regreso al pueblo.

También había rebaños particulares y se encargaba el propietario de su propia vecera sin intromisiones del concejo.

También en otras ocasiones el ganado quedaba en el monte durante un tiempo sobre todo en verano donde el pastor quedaba a dormir en el *chozo* después de haber realizado el pertinente recuento del ganado para guardar en el *corral*, esta costumbre en aquellos valles de mayor amplitud de pasto y donde hay restos de estas construcciones mencionados con anterioridad (*la Bovia, Sonida, las Cortichinas, las Cortes, Recuenco, los Fueyos y las Murias*). *La Braña* era el principal asentamiento para la pernocta con el

ganado donde estaban habilitadas varias de las *cabanas* que a diferencia de los chozos circular eran de planta cuadrada o rectangular.

La ladera de la solana es un desnivel más pronunciado donde el terreno además es más complicado de pastar ya que la vegetación es arbustiva por eso solía ser aprovechado por ganado menudo sobre todo cabras, cabritos. El cultivo de la solana era acotado a los *vagos* y *eiros* cultivados, eso sin una vez recogida la producción en agosto también era pasto para el ganado.

La veceras comenzaban en primavera hasta junio con los *Valles de Abajo*, un denominación que recibían los valles al oeste de Salentinos (Valsenagua y Vachiniel, Fasguedo, las Salgadas y el Tsamazal). Desde Salentinos por el valle la senda comenzaba a ascender desde la *Cuesta las Fornias* y en su inicio se ubica a día de un *corral de castrones* con el suelo del mismo empedrado y atravesando la reguera o el arroyo de *las Salgadin*as continuaba por la ladera atravesando los demás arroyos de las *Salgadas*, *Fasguedo*, *Valsenagua* y *Vachiniel*. Desde esta senda principal por donde discurría la vecera diariamente en primavera, había sendas secundarias que ascendían cercanas a los arroyos hasta las campas de los valles. No todo el ganado se llevaba a pastar a estos valles, sobre todo los jatos o terneros y el ganado menudo.

A partir de junio el ganado se llevaba a los demás valles desde Sonida y a las Cortes, aunque las Cortichinas y la Bovia donde el terreno también era más dificultoso sobre todo las Cortichinas era destinado para el ganado menudo así como las *fan*as de la crestería era solo accesible para este tipo de ganado.

A partir de San Juan el ganado se llevaba a pastar a *Recuenco* donde se llevaban en especial el ganado bovino, a excepción de los jatos y terneros que se llevaban directamente a la *Braña*. En otoño el monte quedaba libre al para el ganado para terminar de aprovechar la totalidad del valle y así una vez llegaba el invierno se volvía a acotar de nuevo.

Las vacas pastaban *Sonida, la Bovia, las Cortes, Recuenco, la Braña y las Murias*. Los *Fueyos* eran destinados para las cabras y ovejas, y estas últimas a su vez pastaban las *Cortichinas*, el camino de abajo y el camino de arriba hasta las *Penas del Poyo*, eso sí una vez había pastado los *valles de abajo*. Los caballos eran pasto de la *Braña*.

Diferentes veceras tenían lugar, organizadas según tipo de ganado ya que cada uno prefería uno pasto y le era más accesible unos determinados terrenos y áreas del valle. Entre ellas se ponía de acuerdo bajo cierto sentido de las costumbres de los pastos y no solían coincidir en el mismo lugar.

Así la vecera de los *Jatos*, siendo estos terneros ya adultos en primavera (abril y mayo) no se juntaban en vecera y cada particular levaba su rebaño a los valles de abajo al pasto.

Comenzaba esta vecera de los *Jatos* en junio, en su recorrido por el valle hasta la *Braña* donde se empezaba a hacer algunas pernoctas. Más tarde en septiembre, a finales del verano se les llevaba a *Recuenco*.

Otra era la vecera de la vacas de leche, subían todas juntas pero las vacas con cría solían quedar en el monte y solo regresaban las vacas para ordeñarlas. Las vacas con cría solían quedar en la campa con el toro.

Las vacas de leche solían comenzar el pasto de la vecera en la *Bovia* con intromisiones también el *Tsamazal*, y en comienzo de la vecera estaba acotado *Sonida y las Cortes* hasta primeros de junio. Lo mismo pasaba con *Recuenco* hasta finales de San Juan.

Las vacas les facilita el pasto las áreas de campeo en el fondo de los valles cerca de los arroyos, por el contrario las cabras encontraban en Salentinos un pasto de montaña fácil y accesible en su totalidad.

El monte de Salentinos más apropiado para el ganado de las cabras, era una vecera constituida todo el año y además podría haber 2 o 3 rebaños de particulares. En invierno

pastaban la solana en aquellos lugares donde no había nieve y en primavera iban a los valles de Abajo.

Las cabras les gusta todo tipo de maleza y es apto todo el monte para el pasto. Así todos los valles de los arroyos eran aptos para el pasto, *la Bovia, las Cortichinas, la fana de las Cortes y la fana de Recuenco* sin olvidar los *Fueyos*.

También aunque de forma más escasa estaba la vecera de las ovejas, menos numerosa y en ocasiones también había algún rebaño particular. En invierno estaban estabuladas y en primavera cuando comenzaba a quitarse la nieve subía por el camino de *la Braña* y pastaban desde *los Tresetines hasta las Penas del Poyo*, cuando ya en verano se iban a *los Fueyos, las Cortichinas y la Bovia*.

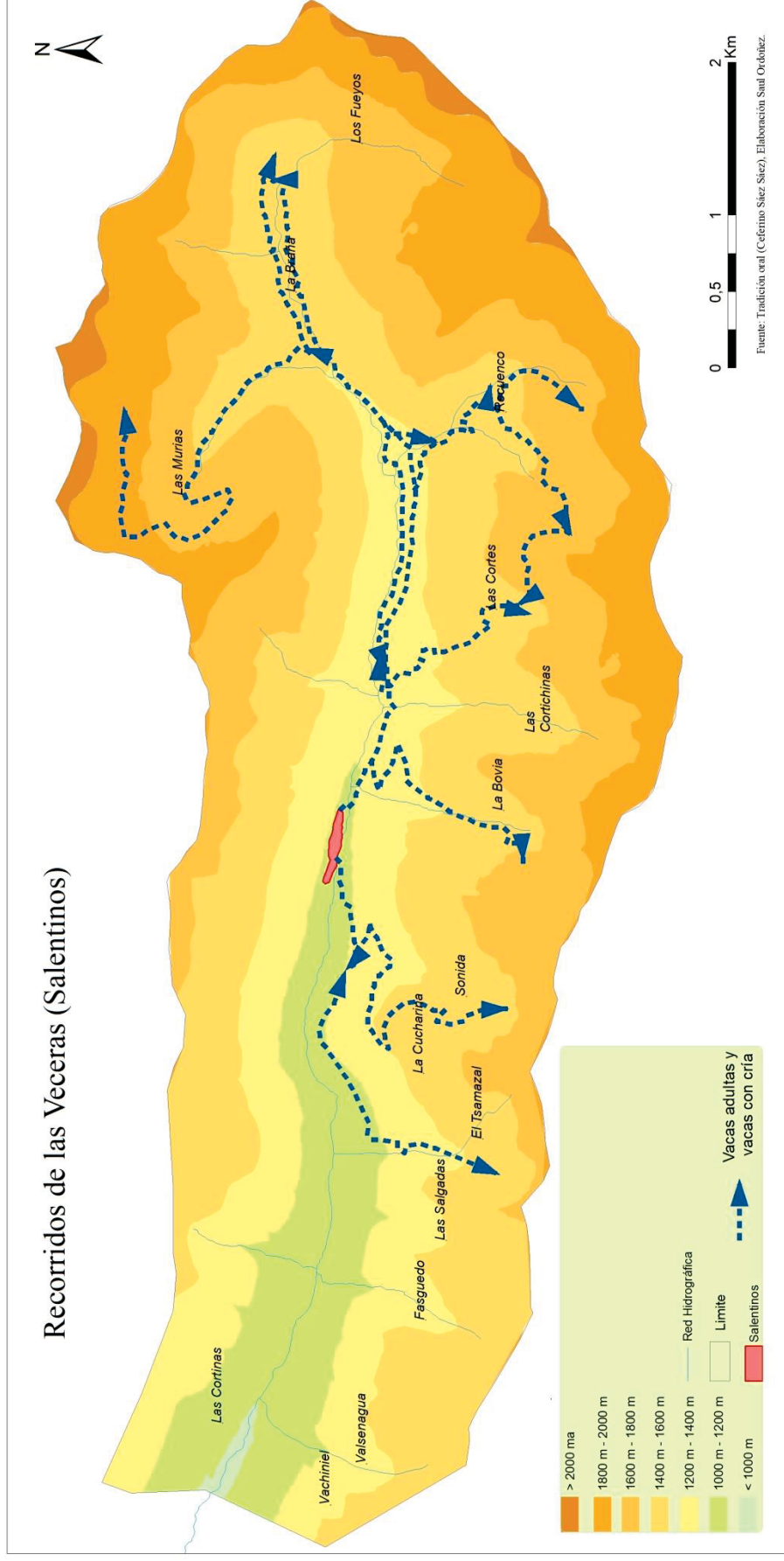
Figura 16: Listado de ganado para la contribución, últimos vecinos de Salentinos.

Salentinos ganado para el pago de la contribución del monte 190

		Batas	Cabras	Ovejas	Crias	Caballos
Majin	Saer	16	9			1
Manolo	Vidal	9	5		5	1
Josquel	Prodiges	16	10		1	1
Valentin	Saer	4			1	1
Lauriano	Vidal	17				
Elbira	dier	11	9		6	1
Sepe	Saer	11	6	8		2
Bisjimia	Bueno	3				1
Baldomero	Bueno	6	50			1
Manolo	Saer	7	9			1
Josquel	Saer	7			1	
Valerio	Saer	6				1
Argentina	Bueno	4	8		6	
Antonia	Garcia	1				

Fuente: Arca del Pueblo de Salentinos. Junta Vecinal.

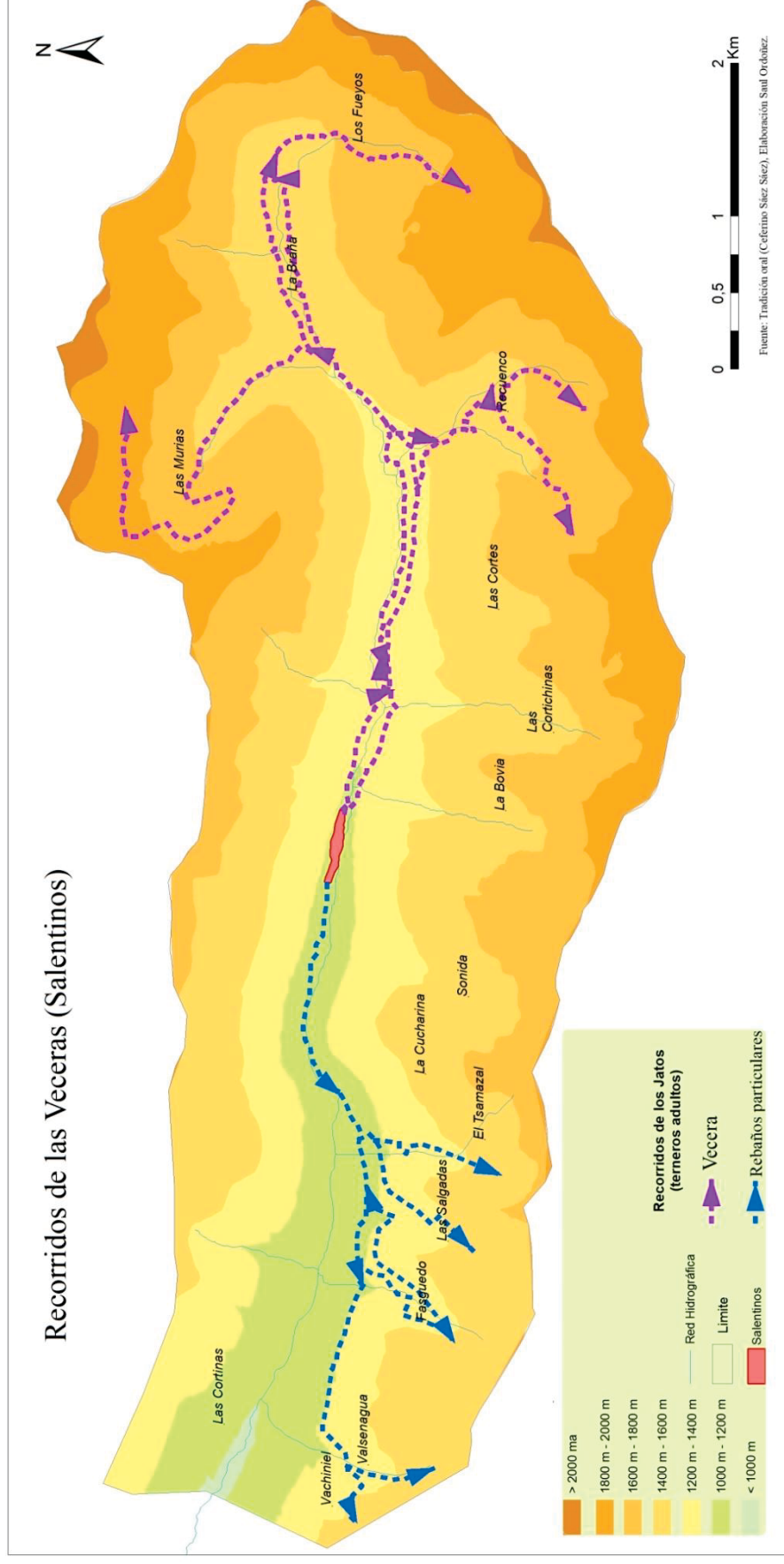
Figura 17: Recorrido de la vecera, vacas de leche con cría.



Fuente: Tradición oral de Salentinos por Cefeino Sáez Sáez. Elaboración Saul Ordóñez Gavela.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

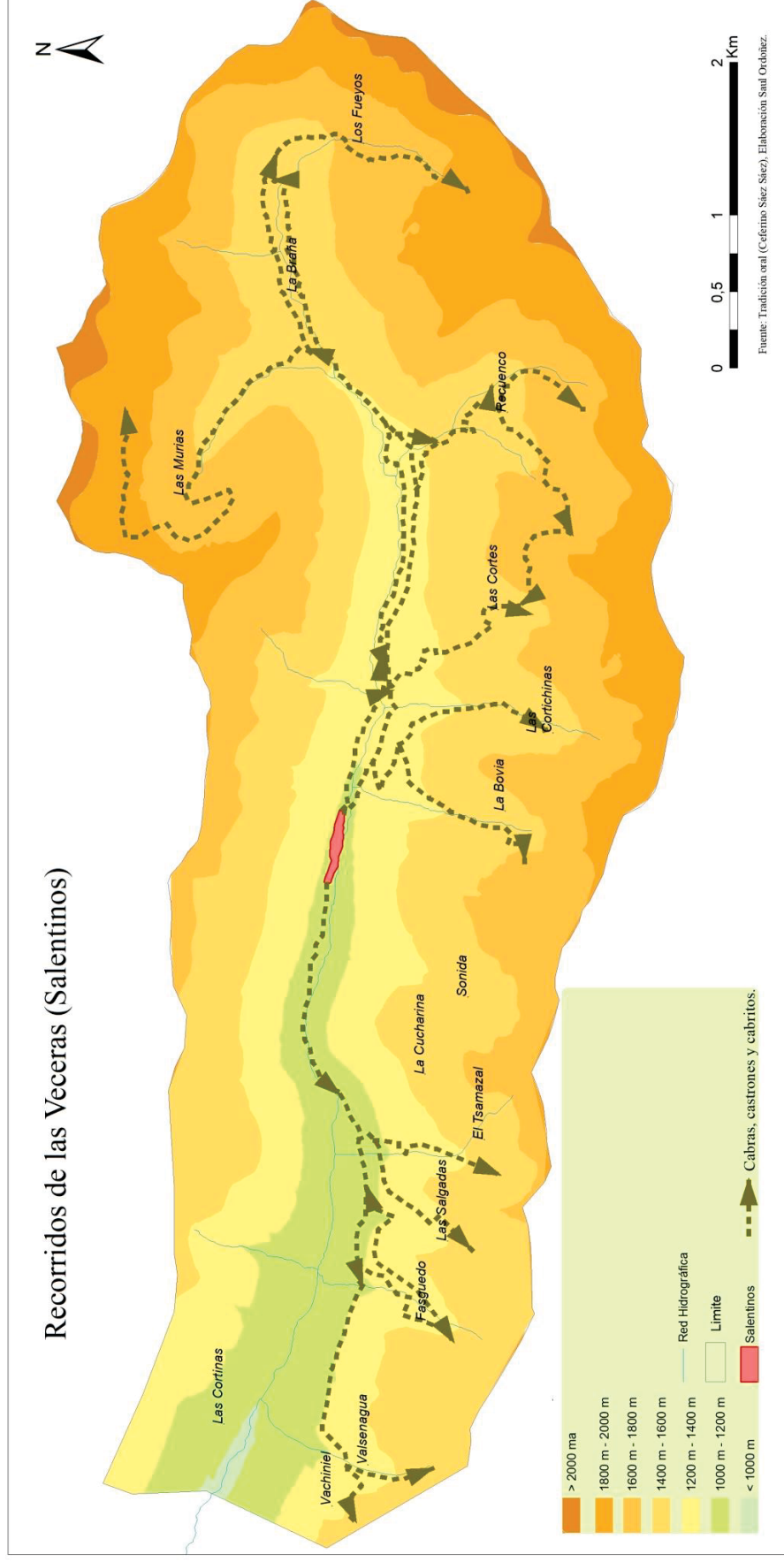
Figura 18: Recorrido de la vecera, Jatos (terneros adultos).



Fuente: Tradición oral de Salentinos por Cefeirino Sáez Sáez. Elaboración Saul Ordóñez Gavela.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Figura 19: Recorrido de la vecera, cabras, castrones y cabritos.



Fuente: Tradición oral de Salentinos por Ceferino Sáez Sáez. Elaboración Saul Ordóñez Gavela.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

5. Conclusiones

El análisis geográfico del territorio nos aporta un conocimiento amplio del territorio, el estudio de las diferentes disciplinas es una de las principales necesidades para abordar los rasgos más peculiares que caracterizan un entorno y de este modo poner el valor estos para la conservación.

El análisis de la bibliografía basada en las tesis desarrollada en el Alto Sil y la Cordillera Cantábrica pone en manifiesto la importancia del desarrollo de estas estructuras montañosas durante las orogenias en la que la captura del Sil, hace de esta cuenca hidrográfica un llamativo encajamiento del río de Salentinos sobre el que se levantan los grandes desniveles hasta las cumbres en la que prima un isoaltitud de 2.100 m.

El desarrollo de glaciares, en especial del último máximo glaciar ha esculpido la montaña formando estos profundos valles así como los circos glaciares de montaña que han dado lugar a valles secundarios muy aptos para el pasto.

Un clima muy marcado por las precipitaciones oceánico de montaña, donde no llega tener aridez estival y gran parte de las precipitaciones son en forma de nieve. Un aporte hídrico muy importante durante el resto del año junto con gran capacidad de las precipitación dan lugar al desarrollo un gran biodiversidad florística.

Un ecosistema donde la rica biodiversidad en profundo desarrollo debido a la escasa población donde se desarrollan escasas actividades económicas y en la que las especies faunística singulares como el oso y el lobo tiene un entorno favorable para su existencia, sin olvidar de ser un antiguo hábitat de urogallo límite de la actual escasa población con gran importancia para la salvaguarda de la especie. Estas como figuras de mayor peso para la puesta en valor del espacio de cara a la protección y conservación.

El resultado del análisis y recopilación de la tradición que refleja la idiosincrasia de las montañas del Alto Sil con peculiaridades locales que deben ser recopiladas para conservar el patrimonio inmaterial de las costumbre y formas de vida de la montaña que a día de hoy solo perviven en la memoria de las personas que vivieron esa experiencia.

Estas costumbres y aprovechamiento de esa forma de vida de autosuficiente reflejan la situación de un territorio en apariencia pobre pero que tenía sus coyunturas para idear una forma de vida. De la misma forma que a día de hoy se aprecian diferentes potencialidades que le dan un valor paisajístico y ambiental que en la sociedad moderna está siendo muy demandada.

La recopilación de la toponimia necesaria de una georreferenciación para el registro oficial del en el IGN, es una representación evidente de la descripción del territorio basado en el relieve, sus formas y la explotación de recursos vinculados principalmente con la ganadería y en segunda instancia la agricultura.

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Estos como una especie de código local que cartografiados representan la utilidad y el pleno conocimiento para el uso futuro de otras generaciones siguiendo los conocimientos del territorio de nuestros antepasados.

6. Bibliografía

Alcázar González A. y Azcárate Luxána M. Centro Nacional de Información Geográfica, 2005. “Toponimia: Normas para el MTN25. Conceptos básicos y terminología”.

Bowyer, R.T., Person, D.K. & Pierce, B.M. (2005). Detecting Top-Down versus Bottom-Up regulation of Ungulates by Large Carnivores: Implications for Conservation of Biodiversity. Pp: 342- 360. In: Ray, J.C., Redford, K.H., Steneck, R., Berger J. (Eds.). Large carnivores and the conservation of biodiversity. Island Press.

Cardillo, M., Purvis, A., Sechrest, W., Gittleman, J.L., Bielby, J. & Mace, G.M. (2004). Human population density and extinction risk in the world's carnivores. PLoS biology, 2(7): 909-914.

Crooks, K.R. & Soulé, M.E. (1999). Mesopredator release and avifaunal extinctions in a fragmented system. Nature, 400: 563–566.

Estes, J. A., Terborgh, J. et al. (24 authors). (2011). Trophic downgrading of planet earth. Science, 333: 301-306.

Fernández Gil A. (Oviedo 2013) “Comportamiento y conservación de grandes carnívoros en ambientes humanizados. Osos y lobos en la Cordillera Cantábrica”.

García Cañón, P. 2006. Concejos y Señores: Historia de una lucha en la montaña occidental leonesa a fines de la edad media. Universidad de León. León.

García de Celis A., Martínez Fernández L.C. e Prieto Sarro I. (2018). “Patrimonio cultural inmaterial en las Reservas de la Biosfera cantábricas: la recuperación de la toponimia en los Valles de Omaña y Luna (León)”.

García de Celis A. (1997) “El relieve de la montaña occidental de León”.

García Jiménez R., 2010. “Del ralbar al filandón. Vida y costumbres en Ribas del Sil”.

García Jiménez R. (Madrid 2007). “Etnobotánica leonesa municipio de Palacios del Sil”.

Gonzalez- Quevedo R. (2001) “La fala de Palacios del Sil”. Academia de la Llingua Asturiana. Uviéu.

Gordón Peral, M^a.D. (2011): “La memoria de los lugares: la toponimia”, Revista PH, núm. 77, pp. 90-91.

Linnell J. D. C., Promberger C., Boitani L., Swenson, Breitenmoser U., and Andersen R (2005). The Linkage between Conservation Strategies for Large Carnivores and Biodiversity: The View From the “Half-Full” Forests of Europe.

Lotze, F., 1958. Zur Stratigraphie des Spanischen Kambriums. *Geologie*, 7 (3-6): 727-750. Traducido por J. Gómez Llarena: Sobre la estratigrafía del Cámbrico español. *Notas y Comunicaciones del I.G.M.E.*, 61: 131-164.

Madoz, P. 1849. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomos VII, XI, XII, XIII, XIV, XV y XVI. Madrid.

Matas González, J. y Fernández, L., 1982. Memoria. En L.R. Rodríguez Fernández (Dir.), *Mapa Geológico de España*, E. 1:50.000. Hoja nº 127 (Noceda). I.G.M.E., Madrid.

Navarro Vázquez, D., 1982. Cartografía y Memoria. En L.R. Rodríguez Fernández (Dir.), *Mapa Geológico de España*. E.: 1:50.000, Hoja nº101, Villablino. IGME, Madrid.

Naves, J., Wiegand, T., Revilla, E. & Delibes, M (2003). Endangered species constrained by natural and human factors: the case of Brown bears in northern Spain. *Conservation Biology*, 17 (5): 1276-1289.

Ordiz, A., Støen, O.-G., Sæbø, S., Kindberg, J., Delibes, M. & Swenson, J.E. (2012). Do bears know they are being hunted? *Biological Conservation*, 152: 21–28.

Paine, R.T. (1980). Food webs, linkage interaction strength, and community infrastructure. *Journal of Animal Ecology*, 49: 667–685.

Palomares, F., Gaona, P., Ferreras, P. & Delibes, M. (1995). Positive effects on game species of top predators by controlling smaller predator populations – an example with lynx, mongooses, and rabbits. *Conservation Biology*, 9: 295–305.

Peckarsky, B.L., Abrams, P.A., Bolnick, D.I., Dill, L.M., Grabowski, J.H., Luttbeg, B., et al. (2008). Revisiting the classics: considering non-consumptive effects in textbook examples of predator - prey interactions. *Ecology*, 89, 2416–2425.

Pérez Álvarez, M. J. 1996. La Montaña noroccidental leonesa en la Edad Moderna. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. León.

Pérez Alberti, A. y Rodríguez Guitián, M.A., 1993. Formas y depósitos de macroclastos y manifestaciones actuales de periglacialismo en las Sierras Septentrionales y Orientales de Galicia. En A. Pérez Alberti, L. Guitián Rivera y P. Ramil Rego (Eds.), *La evolución del paisaje en las montañas del entorno de los Caminos Jacobeos*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, pp. 61-90.

Pérez Estaún, A., Pulgar, J., Bastida Ibañez, F., Marcos Vallaure, A., Sánchez de la Torre, L., Galán, J., Vargas, I. y Ruiz, F., 1982. Mapa Geológico de España. E. 1:50.000. Hoja nº 126, Vega de Espinareda. Memoria, IGME, Madrid, 35 pp

Pulgar, J.A., 1980. Las fases de replegamiento hercinianas en la Zona Asturoccidental-Leonesa (NW de España). *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe*, 1: 165-171.

Prada Llorente, E. (2004): *El paisaje como archivo del territorio*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 66 pp.

Quevedo M. y Brañuelos M.J. “El hábitat del urogallo en la Cordillera Cantábrica, o la importancia de conservar ecosistemas funcionales”.

Redondo Vega M. J., Gómez Villar A., González Gutiérrez R.B., Carrera Gómez P. (León 2002). “El modelado de origen glaciario en las montañas leonesas”.

Rivas Martínez, S. 1987. Mapa y Memoria de series de vegetación de España 1:400.000. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Santos González J. “Glaciarismo y periglaciarismo en el Alto Sil, provincia de León (Cordillera Cantábrica)”. DISS. U. de León 2010.

Simberloff, D. (1998). Flagships, umbrellas, and keystones: is single-species management passé in the landscape era? *Biological Conservation*, 83(3): 247-257.

Swenson, J.E., Sandegren, F., Soderberg, A., Bjarvall, A., Franzen, R. & Wabakken, P. (1997). Infanticide caused by hunting of male bears. *Nature*, 386: 450-451.

Taberlet, P. & Bouvet, P. (1994). Mitochondrial DNA polymorphism, phylogeography, and conservation genetics of the Brown bear *Ursus arctos* in Europe. *Proceedings of the Royal Society of London. B. Biological Sciences*, 255: 195- 200.

Terborgh, J. & Estes, J.A. (Eds.). (2010). *Trophic cascades. Predators, prey and the changing dynamics of nature*. Island Press.

Wiegand, T., Naves, J., Stephan, T. & Fernández-Gil, A. (1998). Assessing the risk of extinction for the Brown bear (*Ursus arctos*) in the Cordillera Cantabrica, Spain. *Ecological Monographs*, 68 (4): 539- 570.

Otras Fuentes de Información:

- Bases del programa de custodia del territorio en el marco del proyecto LIFE+ Urogallo cantábrico. Febrero de 2012. Fundación Biodiversidad. 2012. Bases del programa de custodia del territorio en el marco del proyecto LIFE+ Urogallo cantábrico. Fundación Biodiversidad, Madrid, España. 33 páginas
- Instituto Geográfico Nacional, Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG) Visor- <https://www.ign.es/iberpix2/visor/>
- Junta de Castilla y León, Ministerio de Medio Ambiente Bolentín oficial de Castilla y León.
- Life Urogallo Cantábrico
<https://www.lifeurogallo.es/es/proyecto/localizacion/alto-sil>
- Ministerio para la Transición Ecológica; Lic, Red Natura, Zepa
<https://www.miteco.gob.es/fr/cartografia-y-sig/ide/descargas/biodiversidad/rn2000.aspx>
- Medio Ambiente Castilla y Leon <https://medioambiente.jcyl.es>
- Ministerio para la transición ecológica https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-especies/tetraourogalluscantabricus_tcm30-483585.pdf
- Proyecto Life urogallo:
<https://www.lifeurogallo.es/es/proyecto/localizacion/alto-sil>
- Visor Zepa, Life, Reserva de la Biosfera
<http://188.93.77.222/urogallo/urogallo.php#>
- Visor Red Natura 2000 UE <http://natura2000.eea.europa.eu/#>

7. Anexo 1: Clasificación de la Toponimia

Topónimos de Ganadería				
Brañas	Majadas	Valles con Chozo	Prao	Llamas
<i>Brañas del Monte</i>	<i>Majada Cimeira</i>	<i>Sonida</i>	<i>Praoferreiros</i>	<i>Las Tsametas</i>
<i>Brañotin Fondeiro</i>	<i>Majada Fondeira</i>	<i>La Bovia</i>	<i>Praochuengos</i>	<i>La Llama</i>
<i>Brañotin Cimeiro</i>		<i>Las Cortichinas</i>	<i>Prao el Santo</i>	<i>L. del Fontanón</i>
<i>Brañaviejos</i>		<i>Las Cortes</i>	<i>Praospajares</i>	<i>L. De Valsenagua</i>
<i>La Braña</i>		<i>Recuenco</i>	<i>Pradales</i>	<i>L. De las Salgadas</i>
<i>Los Brañuelos</i>		<i>Los Fueyos</i>	<i>Pacederos</i>	<i>Llama de la Vega</i>
		<i>Las Murias</i>	<i>Pradines</i>	
			<i>Prado de Recuenco</i>	
			<i>Praizones</i>	
			<i>Prao la puente</i>	
			<i>Praos de la Torre</i>	
			<i>Praos de las Cortinas</i>	
			<i>Praos Viejos</i>	
			<i>Prohidas</i>	

Topónimos de Agricultura				
Eiros	Eras	Toma	Linares	Poulos
<i>E. El Teso</i>	<i>Era el encechar</i>	<i>T. De las Salgadas</i>	<i>Las Linares</i>	<i>P. De las Cortinas</i>
<i>E. De la Fuente</i>	<i>Era la pena</i>	<i>T. De la Solana</i>		<i>P. De Valsenagua</i>
<i>E. De la Veiga</i>		<i>T. De las Cortes</i>		<i>Las Poulas</i>
				<i>Poulos del Teseín</i>
Rozas	Vagos			
<i>R. Del Pradanal</i>	<i>Vago detrás de las casas</i>			
<i>R. Del Debornial</i>	<i>Vago el Navacho</i>			
<i>R. Del Tsameto</i>	<i>Vago del Valcabado</i>			
<i>R. De las Cortes</i>	<i>Vago las Cortinas</i>			
<i>R. Del Saltadero</i>				
<i>R. Del Solicheiro</i>				
<i>R. Perdidas</i>				

Topónimos Antrópicos		Topónimos Vegetación y Fauna	
<i>Torres</i>	<i>Senda al Gato</i>	<i>Matas/ Bosques</i>	<i>Los Milanos</i>
<i>Chozos y Corrales</i>	<i>Senda de las Mozas</i>	<i>La Matona</i>	<i>Mosqueiros</i>
<i>Treiteros</i>	<i>Senda de Salientes</i>	<i>M. De los Milanos</i>	<i>La Mostachal</i>
<i>Aguas de las Salgadinias</i>	<i>Senda del Mercadón</i>	<i>El Acebal</i>	<i>Matarrubias</i>

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

<i>Merendadero</i>	<i>El Sendón</i>	<i>Gamachosa</i>	<i>Las Matas</i>
<i>Cabanas</i>	<i>Casas del Solicheiro</i>	<i>Acebos Blancos</i>	<i>Feleítales</i>
<i>Cantera</i>	<i>Molinviejo</i>	<i>Granda de Urz</i>	<i>M. De la Moviada</i>
<i>Barreras</i>	<i>Ollera u Otsera</i>	<i>Capudrial</i>	<i>M. De las Calladas</i>
	<i>Pasadas</i>	<i>El Gamonal</i>	<i>M. Del Rozo</i>
		<i>El Rebochalón</i>	<i>M. De praospajares</i>
		<i>Cueva del Lobo</i>	<i>La Mata Gayosa</i>
		<i>Cueva del Oso</i>	

8. Anexo 2. Glosario de palabra

- A -

Ablaneiro: Abellano

Ablanas: Abellanas

Achornazao: Mustio, apagado.

Acuartar: Ayuda con una pareja adicional de ganado para el tiro del carro.

Ádene: Avalancha de nieve.

Alvar: Tipo de roble, urz, salgueiro.

Anca: En la parte de atrás de la hoja de la guadaña.

Anchosco: Botillo.

Añuscar: Sensación de atasco al tragar que produce el queso casero.

Arqueiro: Cuerpo extraño o viruta dentro del ojo.

Artimora: Frambuesa.

Abluno: Endrina

Arales: Complemento del carro.

Avispao: Espabilado.

Apresar: Quitar el agua de los prados cuando tiene lugar el riego.

Amaturriar: Cuando el ganado tipo las ovejas se esconden a la sombra.

Alzadero: Estantería en la cocina.

Aguadeiro: Desagüe.

Andancia: Que esta de moda.

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Aspao: Estado económico de la persona que no tiene dinero.

Arcoxso: Aro de la cuba.

Apucheirar: Acción de guardar las gallinas en la noche.

Amosqueirar: Acción de los animales de resguardarse en la sombra.

Abascas: Calzado de goma abierto.

Amontalgao: Objetos o cosas que tienen cierta humedad.

Arrebujar: Enrollar, encoger.

Alcolchao: Edredón de lana.

Avangar: tirar de las ramas de un árbol son forzadas hacia abajo.

Achunao: Alunado, perturbado.

Apañar: Recoger la hierba.

Acarrañeulas: Llevar el niño en la espalda.

Acancabulo: Llevar al niño sobre los hombros.

Atruchar: Cruzar el río a pie.

Acachete: En el juego de los bolos, forma de tirar una bola pequeña usando la fuerza del brazo.

Abrazo: En en juego de los bolos, forma de tirar una bola grande usando el brazo y la cuerpo.

Albarón: Urces albares blanca grandes. Calentar el horno*además de pironos

Aceda: Comida ácida o en mal estado.

Aburralladas: Patatas poco cocidas.

Azogue: Se dice generalmente del niño pequeño que no para y es muy inquieto “Tener el azogue”.

Achagar: Hacerse heridas leves, por ejemplo al afeitarse.

Asgaya: Abundancia de algo.

- B -

Badila: Especia de pala pequeña para sacar la ceniza de las brasas.

Bastrida: Golpe al caerse con todo el cuerpo.

Beticho: Bozal con púas de hierro que se ponía a las crías de los jatos para destetarlos.

Bilaxo: Alevín de trucha.

Biscarda: Trucha adulta.

Blandal: En el molino cajón donde cae la harina.

Bosta: Heces de las vacas blandas.

Brimba: Vara del salguiero.

Buchar: Pelar las patatas.

Burato: Agujero.

Bamdoba: Barriga de la vaca.

Bimar: Volver a arar después del ralbar.

Barril: Botijo.

Buje: Pieza central de la rueda del carro.

Burrada: Cantidad de hierba que se coja de una sola vez. Otra acepción es una exageración.

Bastio: Lluvia y viento fuerte de costado.

Boiriza: Terreno de pasto cedido por la junta vecinal al que tenía la *VELANDA* del toro.

Bilorto: Paja retorcida para atar gavillas, manojos, cuelmos...

Bilorta: Ramas de escoba, abedul, salmuera que retorcidas y atadas por la punta sirven para atar los fejes de leña.

Birrial: Se dice de algo que tiene poco valor.

Burricada: Acción exagerada o tontería.

Batudo: Preparado de comida para las gallinas.

Badana: Dar una paliza “zurrar la badana”.

- C -

Cabruñar: Picar la guadaña.

Cachapo: Cuerno de vaca donde se guarda la piedra de afilar.

Cachaza: Parsimonia, lentitud. Con poco espíritu.

Cacheito: Caliente sin llegar a quemar.

Cachiporro: Testarudo, cabezón.

Calvar: En el juego de los bolos no darle a los bolos con la bola.

Cambeiro: Palo con chorizos o morcillas colgados.

Canada: Recipiente de latón con asa.

Cándano: Bola de madera seca que sale en las ramas de roble.

Cangaxo: Colgajo.

Carabaca: Bola de madera del tamaño de las canicas que sale en las ramas de roble de un parasito.

Carpir: Sonido gutural que se hace al hacer un esfuerzo.

Carrichuela: Fruto raro de la nisal.

Cazapeto: terco.

Chavastra: Piedra grande y plana.

Chaceda: Mal humor o carácter.

¿?Chaguazal: Humedal donde nacen los chaguazos.

¿?Chaguazo: Hierba de hoja ancha, que la comían los cerdos.

Chamazo: Campo de poca dimensión regado por el agua del monte.

Chamboleiro: Goloso.

Chapatal: Sitio muy húmedo, barrizal.

Chapucar: Salpicar.

Chiñeiro: Sitio en el exterior para almacenar leña.

Chiribias: Poco formal.

Chola: Cabeza.

Choubiazo: Golpe fuerte.

Chueca: Campano que se pone al ganado.

Cierno: Parte céntrica del tronco, más dura y más oscura.

Cierracanciechas: La última persona en llegar con las vacas que se llevaban al monte.

Cigua: Calma.

Cochar: En el juego de los bolos no pasar la bola de la primera raya.

Cochorla: Hielo.

Cocinón: Cena que hacían los jóvenes el 25 de septiembre.

Codoxsa: Escoba hecha con arbustos para barrer la era.

Cornichuelo: Fruto negro y alargado que sale en la espiga del centeno.

Cuarta: Pareja que se agrega para tirar del carro.

Cuchitril: Lugar sucio, pocilga.

Cuelmo: Feje de paja de dos cabezas después de quitar el grano.

Cubiertas: Primera leche de la vaca después del parto.

Cusculeiro: Persona curiosa que se mete en lo que no es de su incumbencia.

Cuteiro: Encargado de vigilar el ganado de Páramo en el monte.

Calambrón: Precipicio en las regueras.

Coladera: Piedra del fregadero por donde se escurría el agua.

Cornal: Tira de cuero para atar la vaca al yugo.

Chombo: Lomo, espalda.

Chombada: Caída de espaldas.

Costeiro: Piedra desprendida de la roca.

Cacecha: Pezuña del ganado.

Ciscar: Ensuciar.

Corbijón: Parte de atrás de la rodilla.

Chueza: Gallina en celo.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Churrumbo: Jugo de las moras.

Casumbo: Caseta pequeña pegada a la lechería donde se calentaba agua y se asaban castañas.

Corte: Cuadra

Cruesco: Hueso de la fruta.

Chapón: Estufa grande baja y cuadrada.

Chanfaina: Frito de sangre con cebolla.

Corza: Tronco en forma de U para arrastras piedras grandes.

Calcetos: Calcetines.

Canzorro: Cierra de roderas de madera.

Cachoparra: Garrapata.

Cabano: Cabaña de piedra con tejado de losa o teito para ubicada normalmente en las Brañas.

Cerner: Separar lo grueso de lo fino de la harina.

Cernada: Harina resultante después de cerner la harina.

Ceranda: Criba para cerner.

Careo: Ruta del ganado.

Carueza: Manzana silvestre.

Cayao: Palo largo y curvo para mover las hogazas en el horno.

Carcamal: Vaca flaca.

Chumbera: Red para pescar truchas.

Couto: Acotado.

Carrancas: Collar de púas de hierro para proteger el cuello del perro.

Calzaño: Talón

Cortezo: Trozo de lan duro.

Cuito: Estiércol.

Chávana: Piedra lisa de poco grosor.

Calecho: Reunión de gente en tertulia antes de cenar.

Chimazo: Babosa.

Capudre: Serval de los cazadores.

Conto: Palo que se pone al carro en la parte de atrás para que no se empique

Calámbrano: Carámbano de hielo.

Corrada: Prado regadío de abundante hierba donde se siega la hierba verde para recogerla, que suele estar en el pueblo o sus cercanías.

Cazpucho: fruta que no se desarrolló.

Coca: Lombriz.

Coquín de Dios: Mariquita.

Chaparro: Bajo, pequeño.

Conrobla: Celebración después de hacer un trato en la feria.

Crecida: Río desbordado.

Cagachuna: Excremento de las cabras.

Cachetero: Especie de cuchilla en punta para apuntillar a las vacas antes de matarlas.

Cuatro: Bolo en forma de Y que se pone en la raya de abajo y que vale 4 tantos (puntos) si lo tira la bola.

Canalexsa: Canal por donde se desliza el grano hacia el ojo de la muela.

Cenizo: Hierba que sale en los huertos.

Cume: Cumbre, viga en la cumbre del tejado donde se apoyan las demás.

Cuitao: Un pobre hombre.

Chindón: Lindón. Fondo del eiro.

Chastor: Fondo del río.

Cabra: Cajón de madera para subir la argamasa.

Currusco: Trozo pequeño de pan.

Cosichina: Adivinanza.

Carretón: Tacatá de madera.

Cortín: Colmenar redondo con paredes de piedra covijadas, una fortificación para proteger los truébanos de animales sobre todo del oso.

- D -

Denoncilla: Comadreja.

Diñar: Morir.

Diviacho: Ramificación de la presa en los prados.

Desmadrarse: Correr la pareja de vacas sin control.

Desfochar: Deshojar.

De a hecho: De modo seguido sin parar.

De arreo: De a hecho.

Dormidera: La piedra del molina donde descansa la muela.

- E -

Emburriar: Empujar.

Encavichao: Armazón de troncos junto al río como defensa.

Endiñar: Dar algo que no se quiere a alguien.

Enfurriño: Enfadado.

Enturriar: Aborrecer la vaca a la cría.

Escarabanión: Tiempo frío y desagradable.

Escolancio: Animal parecido a la culebra de piel brillante.

Espeto: Palo en forma de púa que se pone en el cierre del anchosco.

Espita: Llave de la cuba.

Esquil: Ardilla.

Esquilón: Campanilla.

Estercar: Abonar.

Estil: Mango de la guadaña.

Estoupar: Explotar.

Escobazo: Escoba de mistranzos para barrer el horno.

Escachapiedras: Travieso.

Escachar: Partir algo.

Escaxsar: Sacar las habas de las vainas.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Entrusgar: Enfadar.

Escacichar: Movimientos espontáneos de las patas de atrás del cerdo.

Esterqueiro: Estercolero.

Escolandrina: Bajar resbalando posando el culo sin ningún artilugio.

Encordar: Tocar las campanas a muerto.

Escantonear: Ruido que hacen las piedras al chocar y golpearse debido a las crecidas del río.

Esmirriao: Deteriorado, pequeño y flaco.

Escaladas: Escaleras portátiles de madera.

Encorrar: Dejar a remojo en agua caliente la ropa para después de lavarla.

Encendajas: Leña menuda para prender el fuego.

Estripar: Machacar las patatas con el tenedor.

Espachizar: Fumar mucho.

Escañil: Escaño.

Esgañitar: Gritar.

Encrudar: Se dice de las patatas cuando no se cuecen del todo y se vuelven a cocer quedando duras.

Entisnar: Mancharse de hollín.

Espurrirse: Estirarse.

Espantapastores: Flor que sale al final del verano parecida al azafrán.

Entelar: Hinchar la vaca a causa de aire que no puede expulsar.

Engazar: Atropar la hierba con e engazo.

Engazo: Rastrillo de madera para la hierba.

Engazas: Hierba que atropa el engazo.

Empicar: Levantar el pezón del carro mas de lo normal.

Eiro: Tierra de labranza.

Erbía: Aperos de labranza para uñir las vacas.

Embalar: Coger mucha velocidad.

Eirao: Paja con espigar tendida en la era para majar.

Espariar: quitarle a las vacas las parias (placenta).

Escarabiado: Tener las manos engarrotadas a causa del frío.

Escarabichar: Hacer trabajos de poca monta.

Esbarrar: Resbalar.

- F -

Falgar: Holgar.

Folgueta: Hogazaneria.

Folgazón: Holgazán.

Fusa: Instrumento para hilar.

Fala: Voceadores de las batidas de caza.

Filangracho: Muy delgado.

Fuñir: Poner mucho empeño en un trabajo.

Falisca: Nieve en polvo.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Faragacha: Se dice de la ropa que se sale del pantalón de forma desordenada.

Fouz: Hoz.

Foucín: Hoz para segar el prado.

Feis: Feje, atado de leña.

Fusca: Residuos, porquería.

Farraspa: Capa muy fina de nieve.

Fetía: Piedra enterrada que se encuentra al arar.

Ferrial: Terreno muy duro compuesto por piedras y tierra.

Fisuelo: Masa frita en tira, espiral.

Fichuela: Compuesto de sangre y debolla.

Fana: Ladera que esta en lo más alto del valle de vegetación baja normalmente de brezo.

Formiento: Masa de harina que se emplea como levadura.

Fuella: Odre para meter la harina.

Fuecha: Hoga.

Filigranas: De poca formalidad.

Francisco: Salguero francisco, tipo de salgueiro.

Fogata: Hoguera grande.

Fardela: Bolsa de tela que se lleva al hombro para llevar la merienda.

Fardel: Persona desaliñada.

Forra: Vaca que no está preñada.

Faloupo: Copo grande de nieve.

- G -

Gamacho: Rama de roble.

Gamacha: Rama grande de roble.

Gadaña: Guadaña.

Gurriacho: Reguero con muy poca agua.

Ganzo: Monte muy denso de urces.

Ganzurrial: Ganzo.

Garduño: Astuto.

Garúa: Llovizna

Gabuzo: Palo seco de Ruz que sirve para alumbrar.

Garabito: Palo con gancho en la punta que sirve para mesar la hierba.

Guipar: Ver.

Guichada: Palo con guichón en la punta que se usa para arrear a las vacas.

Guichón: Púa metálica que se pone en la punta de la guichada.

Garbear: Subida del ganado al monte con ligereza.

Garbeo: Subida del ganado por pendientes.

Gurrismo: Cantidad pequeña de líquido.

Gálgaro: Piedra que cae rodando por una pendiente.

- H -

Hiñar: Sonido de la vaca

Humerio: Aliso

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Huelga: Hacer huella en la nieve.

Humedanza: Cierta humedad.

- L -

Labazas: Agua con restos de comida que queda al fregar los cacharros.

Lenza: Herramienta para agujerear el cuero hecha con el mango de madera y el resto de hierro.

Lechería: Edificio gestionada por una antigua cooperativa de vecinos dónde se desnatava. Actualmente en desuso propiedad la junta vecinal de Salentinos.

- J -

Ir a camino: Hacer trabajos para el pueblo, con obligatoriedad todos los vecinos.

Ir a concejo: Acudir a debatir temas del pueblo obligado a acudir bajo multa.

Ir a huevos: Costumbre de los mozos, los robaban y después los comían en una cena.

Jugadera: Piedra donde se colocan los bolos.

Juego de bolos: Lugar en la calle donde se juegan a los bolos.

¡Juoh!: Voz para que se detengan las vacas.

- M -

Mistranzo: Hierba parecida a la menta que crece en el río y arenales.

Malusina: Enfermedad de la vaca causada por ansiedad al ver la comida.

Marro: Juego arcaico. Se jugaba detrás de la iglesia.

Moñica: Excremento de la vaca.

Muxsiega: Cajón en forma de embudo donde se echaba el grano del molino.

Moscar: Cortar las vacas por picaduras de las moscas o moscones.

Moscón: Mosca grande muy molesta para las vacas.

Morgueiro: Persona que molesta.

Magüeto: Novilla, vaca joven.

Muñir: Ordeñar.

Mofó: Musgo.

Morrada: Bofetada.

Mazacula: Voltereta del cuerpo apoyándose sobre la cabeza.

Mastuerzo: Plata parásita.

Morena: Conjunto de gavillas colocadas unas encima de otras.

Maneas: Trabas que se ponen en las patas delanteras a las caballerías.

Mancar: Hacer daño.

Miruéndano: Fresa silvestre.

Morugo: Callado (despectivo).

Muelo: Montón de grano.

Mazar: Extraer la mantequilla de la nata.

Mazadora: Lo que sirve para mazar.

Manueca: Parte del piértigo.

Mosqueiro: Lugar a la sombra de los árboles donde van espantar las moscas el ganado.

Muérdago: Planta parásita.

Matadura: Herida en las caballerías producida por la montura.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Modorra: Enfermedad de la oveja. Somnolencia.

Miajas: Pan en la leche.

Merriar: Sonida suave del gato, ronronear.

Miagar: maullido del gato.

Morisco: Clase de pierno, nace en altura.

Morralla: Talega de tela o cuero.

Merienda: Comida que se lleva para comer fuera.

Masallo: Hilera de hierba que va dejando la güadaña.

Machorna: Vaca que no empaña.

Manga: Callejón en el monta para poder coger el caballo o para guardar el ganado.

- N -

Nial: Nido de las gallinas.

Nidio: Liso, paisaje con mucha nieve.

Noxco: Asco.

Norigón: Aparato que se pone en la nariz a los toros.

Nisal: Arbol frutal.

Niso: Fruto de la nisal.

Nasa: Artilugio hecho de varas del salgueiro que se usa para pescar truchas.

Ñique: Hoyo en el juego de la biarda.

Neblina: Niebla.

- P -

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Pienzo: Mesa, taburete o silla que no asienta.

Pregancia: Cadena que se cuelga encima del fusco para colgar cosas.

Prádano: Arbol de hoja caduca.

Pachorra: Desgana, pereza.

Pote: Bola con corona de picos que sale en las ramas del roble parasito.

Presel: Pesebre.

Pachizo: Rollo de paja con ataduras que prendido por una punta sirve para alumbrar.

Pilón: Pilo donde beben las vacas.

Pila: Comedero.

Patineta: Vehículo de madera, con un eje atrás dos ruedas y una adelante en un volante.

Papizar: Temblar al meterse en agua fría.

Puixsa: Lo que queda al limpiar el grano.

Penera: Criba para separar el salvado de la harina.

Pucheiro: Lugar donde van las gallinas a dormir.

Patacal: Patatal.

Pezón: Pieza delantera del carro.

Pino: Claro de madera.

Pina: Cuña.

Poulo:

Poula:

Pena: Peña.

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Penona: Peña grande.

Piértigo: Palo para majar.

Pechouca: Tipo de nieve, que esta pesada y cargada de agua.

Pataquín: Pequeño.

Patón: Puente pequeño y bajo.

Pasada: Lugar donde el camino cruza el río o reguera.

Pojabante: Herramienta para cortar los cascos de las caballerías.

Parias: Placenta de los animales.

Pollada: Pollos que cría la gallina de una sola vez.

Pindio: Terreno muy cuesto.

- Q -

Quebradero: Sitio donde se quita el agua de la presa de los prados.

- R -

Ruto: Golpe fuerte de aire.

Reburdiar: Sonido del toro para intimidar.

Rexsir: Pasar lista en el concejo.

Rebolo: De cara sucia.

Rastra: Pareja de vacas que llevaba el vecino que le tocaba cuando se necesitaba en trabajos del pueblo.

Racha: Rebanada de pan con mantequilla.

Regilete: Agil.

Ronar: Rebuznar.

Redrucha: Feje, atado grande de dos cabeza de leña o gamachos que se desalazaba rodando

Reble: sedimento que deja el río.

Rebocho: Roble viejo.

Rebocha: Roble viejo de menos altura.

Rabusco: Andar a castañas después de la recolección.

Recental: Cría joven.

Rabuño: Rasguño hecho con las uñas.

Rabuñar: Arañar con las uñas.

Rutar: Eructar.

Rebezo: Rebeco.

Rechique: Pájaro pegueño.

Retranca: Aperro de la caballería.

Raizo: Raís grande.

Roncón: Monda de salgueiro que pelando lo a modo de lingüeta la punta emitida un sonido al soplar.

Recacheta: Calor muy fuerte del sol

Rachón: Tronco rajado.

Retaco: Pequeño.

Raposo: Zorro:

Ramal: Ronzal atado a la cabeza del caballo.

Ramalear: Ir la caballería detrás del jinete cogida por el ramal.

- S -

Sabuguerio: Sauco.

Seruendo: Siembra del centeno tardío.

Sobeo: Correa para atar el carro.

Sacavera: Salamandra.

Sumicio: Se dice cuando desaparecen las cosas.

Sendón: Senda grande.

Soletto: Trozo de cuero.

Suco: Surco.

Salón: Lugar público debajo de la escuela donde se hace el baile.

Sapiego: Roble sapiego, de tamaño pequeño que suele crecer en la solana.

Samartino: Matanza del cerdo o vaca.

- T -

Tachuelo: Taburete.

Tachuela: Clavo pequeño.

Tacho: Tronco donde se corta la leña. Hierba de hoja ancha comestible.

Trébedes: Especie de rejilla que se pone encima del fuego para calentar comida.

Tarabico: Palo en el molino que hace que se mueva la cnalexsa.

Tanque: Recipiente pequeño de hojalata con asa para coger líquidos.

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Toupa: Montones pequeños de tierra que sacan los topos a la superficie.

Talanquera: Complemento del carro.

Torzón: Especie de cólico de barriga.

Trapela: Trampa para cazar perdices.

Torna: Dinas del surco.

Tarambán: Poco cuidadoso.

Tusir: Toser.

Tundia: Paliza.

Tundio: Seguro, que no se mueve.

Tapadero: Barrera de piedras y mto en el río para que salga el agua para la presa.

Tentemozo: Palo corto en la trasera del carro para que no se empique.

Trasgo: Espíritu malo, demonio.

Tadonxso: Parte del carro.

Torba: Ventisca de nieve.

Tranco: Leña.

Trancazo: Costipado.

Tranquera: Cierro de madera.

Touca: Repisa debajo del tejado en el corredor.

Touzo: Tronco que queda después de cortar el árbol.

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Torca: Arco, correa o cuerda que se le ponía a la vaca en una pata delante doblada para que no diera patadas al ser ordenaña.

Tirria: Asco, rabia, rechazo.

Truébano: Tronco hueco para meter enjambres.

Teito: Techo depaja.

Tabluna: Parte alta al fonde de la iglesia.

Tártabo: Avispero grande.

Truexso: Trozo de raíz de janciana. También se dice del tronco del repollo.

Torricho: Torrezno.

Trato: Compra venta de ganado.

Tratante: Que se dedica al trato de ganado.

Terral: Terreno de corta edad

Trabe: Nieve acumulada por el viento.

Trasgo: Duendecillo travieso.

- V -

Valeo: Escoba con ramas de abedul con la que se barría las cuadras.

Viliecha: Callejón detrás de la casa.

Velanda: Orden establecido para tener cada año el toro cada vecino.

Vaducha: Hierba que nace en el agua.

Vanzao: Balsa que se hace en el cauce del río para que una vez relleno facilite la salida del agua para las presas.

Vacita: Artesa.

Vago: Conjunto de tierras de labranza.

Volao: Tabique de tabla.

Vela: Cerco metálico que une la guadaña con el estil.

Verde: Hierba que se echa al ganado sin secar.

¡Vay!: Vete

- X -

Xsostrazo: Golpe que se da al chocar contra algo.

Xseito: Forma, manera.

Xsbaril: Jabalí.

Xsiringa: Jeringa que se hacía con el tronco del siplo.

Xsuñir: Uncir.

Xsixsos: Picadillo de carne adobada.

Xsurbia: Hierba de altura.

Xsipla: Especie de flauta hecha con madera de salguiero.

Xsiplo: Hierba de tronco hueco.

Xsipleiro: Se dice de la persona vaya que se para el día xsiplando.

Xsistra: Hierba aromática, medicinal que crece en sitios altos.

Xsardón: Arbusto.

Xsaramasco: Rama

-Z-

Trabajo Fin de Grado (Universidad de Valladolid)

Inventario y valoración del patrimonio natural y cultural de un valle de la alta montaña cantábrica: Salentinos

Zarapal: